

ORACION

FNNEBRE PANEGYRICA,

EN LAS HONRAS QUE CELEBRÓ
el Colegio de la Vera Cruz, de el Real Orden de
nuestra Señora de la Merced Redempcion
de Cautivos de la Vniuersidad de
Salamanca,

POR LA MVERTE DE SV HIJO, Y GRAN
Bien-Hechor el Ilustrissimo, y Reverendissimo
Señor D. Fr. Fernando de Carvajal y Ribera, dignis-
simo Arçobispo de Santo Domingo, Primado
de las Indias, de el Contejo de su
Magestad,

EN PRESENCIA DE LAS GRAVISSIMAS
Comunidades, y Colegios de la misma
Vniuersidad.

DIXOLA

EL PADRE FRAY PEDRO ANCHETA,
Predicador de dicho Colegio de la Vera-Cruz,
en 12. de Diziembre de el año passado
de 1701. años.

DEDICASE

A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA
Doña Juana de la Cerda Gomez de Villa-Real,
Marquesa de la Granja, y Señora de las Quatro Vi-
llas, y Estado de Pioz, el Pozo, Larançon, y Yelamos
de Arriba, Patrona de el Convento de la
Concepcion de la Ciudad de
Guadalaxara, &c.

En Salamanca: Por Gregorio Ortiz Gallardo. Año de 1702.

ORACION

EN LA BARRACA DE SAN JUAN DE LOS RIOS

EN LA BARRACA DE SAN JUAN DE LOS RIOS

EN LA BARRACA DE SAN JUAN DE LOS RIOS

EN LA BARRACA DE SAN JUAN DE LOS RIOS

EN LA BARRACA DE SAN JUAN DE LOS RIOS

EN LA BARRACA DE SAN JUAN DE LOS RIOS

EN LA BARRACA DE SAN JUAN DE LOS RIOS

EN LA BARRACA DE SAN JUAN DE LOS RIOS

EN LA BARRACA DE SAN JUAN DE LOS RIOS

EN LA BARRACA DE SAN JUAN DE LOS RIOS

EN LA BARRACA DE SAN JUAN DE LOS RIOS

EN LA BARRACA DE SAN JUAN DE LOS RIOS

EN LA BARRACA DE SAN JUAN DE LOS RIOS

EN LA BARRACA DE SAN JUAN DE LOS RIOS

EN LA BARRACA DE SAN JUAN DE LOS RIOS





A LA EXCELENTISSIMA
 Señora D. Juana de la Cerda Gomez de Vi-
 lla Real, Marquesa de la Granja, Señora de las
 Quatro Villas, y Estado de Pioz, el Pozo, La-
 tancofi, y Yelamos de Arriba, Patrona del
 Convento de la Concepcion de la
 Ciudad de Guadalaxara,
 &c.

EXCEL.ma SEÑORA.



A Oracion Funebre Panegyrica,
 que dixe en las solemnissimas
 Exequias, con que este gravissi-
 mo Colegio de la Vera Cruz
 expreso su justo dolor, y leal
 gratitud, en la muerte del Ilus-
 trissimo, y Reverendissimo Señor D. Fr. Fer-
 nando de Carvajal y Ribera, meritissimo Ar-
 çobispo de la Isla Española de S. Domingo,
 Primado de las Indias, del Consejo de su Ma-
 gestad, su Hijo, y Bienhechor: no la dirijo yo;
 ella misma se acoge à la generosa proteccion
 de V. Exc. como à refugio propio; porque siẽ-
 do yn dibuxo, aunque mal delineado, de las
 virtudes de este Venerable Prelado, Padre Espi-
 ritual de V. Exc. si la encajinara à q̄ recono-
 ciese otra sobra, fuera privar à V. Exc. de esta
 gloria, q̄ tan de justicia se la debe como à hija;
 pues, como dicta el Espiritu Santo, (A) la ma-
 yor, y mas propia gloria de los hijos, son los
 rectos procedimientos de los Padres. Biẽ pue-
 de V. Exc. hazer santa vanidad, de aver mere-
 cido al Señor Arçobispo por Maestro de su
 educacion; pues à ella debe V. Exc. la gloria,
 el sèr, y el aprovechamiento de la vida espiri-
 tual.

*Gloria filiarum, patres eo-
 rum. Proverb. c. 17.*

(B)

*Ab his Gorgonia, & vitæ,
& gloriam accepit: ab
his pietatis semina: ab his
& quod honestè vixit, &
quod hilaris, ac cum me-
liore spe abscefferit: Non
enim quia carni copulata
erat, idcirco à spiritu dis-
iuncta est, nec quia caput
virum habebat, idè pri-
mum caput ignoravit.*

D. Greg. Nazianc.
Soror lux.

(C)

*Deus enim honoravit pa-
trem in filiis Eccl. c. 3.*

(D)

*Reliquit enim nobis libe-
ros suos: in quibus eum
debemus agnoscere, & in
quibus eum, & cernimus
& tenemus. S. Ambrosio
de Obit. Theodos.*

(E)

*Ego non historiam, sed
epistolam efficere curavi.
Sidon. lib. 2. epist. 2.*

(F)

*Nec Sol, nec Luna opus
habent interprete, qui nos
doceat, sed ipso suo splen-
dore fidem, vel absque tes-
te faciunt oculis. Phil.
Alex. lib. de Sacrific.
Abel, & Cain.*

tual; el fundamento de su gran virtud: el re-
tiro, y total abstraccion; y las esperanças de
reynar con Christo en la Eternidad; y à su dil-
reccion, el que vnida en el estrecho vinculo
de el Matrimonio, arrendièste al consorte hu-
mano, sin faltar al obsequio de el Esposo Di-
vino, que es lo que elogiava de sus Padres el
Nazianceno, predicando las honras de su san-
ta Hermana Gorgonia. (B) Pero si es gloria
grande de V. Exc. aver tenido la dicha de lo-
grar por Director de su conciencia, y Padre de
su espíritu al Señor Arçobispo; no es menor
la de su Ilustrissima en aver merecido tener
vna hija de tanta virtud como V. Exc. pues en
pluma de el Divino Oraculo, tambien premia
Dios las virtudes, y meritos de los Padres, con
hijos q̄ sean herederos de sus perfecciones. (C)

Este es (Exc. Señora) el vnico consuelo con
que esta Religiosa Familia rempla el sentimiè-
to, que la cõgoja en la pèrdida fatal de su Ilus-
trissima; pues es no pequeño alivio (puedo
dezir con S. Ambrosio en la Oracion Funebre
del Emperador Theodosio) (D) avernos dex-
xado en V. Exc. vn tan vivo exemplar de su
santa vida, que à no ser Pitagorico delirio la
transmigracion de las Almas, pudieramos no
sin fundamento sospechar, que en V. Exc. se
avia depositado la de su Ilustrissima.

No me detengo à especular la alta profa-
pia, y Nobilissima descendencia de V. Exc. lo
primero; porque no es de la ocasion escrivir
vna Historia prolixa, sino vna Dedicatoria su-
cinta, como dezia el discreto Sydonio Apolli-
nar. (E) Lo segundo; porque no me acuse la
notoriedad, como fuera reprehensibile dete-
nerse à mostrar que son claros los resplando-
res de el Sol. (F) Lo tercero; porque aunque
V. Exc. es generosa Rama de vn Tronco Real)

(me-

(mejor dirè es Real Tronco , de cuyas Ramas se han fabricado tantas Coronas) no es V. Exc. la que se honra con sus gloriosos Progenitores; sino sus Progenitores reciben de V. Exc. mayores lustres. (G) Pues mas ilustre es V. Exc. por ser vna entre muy pocas, que por ser hija de Grandes, como lo son otras muchas, que es lo que escriuia Bernardo à la Princesa Sophia. (H) Lo quarto, y vltimo; porque aviendo insinuado la virtud que esmalta à V. Exc. fuera superfluo hazer su calidad mas notoria; pues no ay mayor calificacion, que la verdadera virtud, escriuia el Satyrico Iuvenal. (I) Reciba pues V. Exc. este corto obsequio, que la tributa mi rendimiento, disculpando mi ofensada, el que no fuele desmerecer el agrado de la Deidad, la cortedad de el dòn, como me enseñò Tibullo.

*Paruaque celestes paccavit mica,
nec illis.
Semper in aurato cadit hostia.
Hic quoque sit gratus parvus labor.*

Guarde Dios à V. Exc. en su mayor grandeza. De este Colegio de la Vera Cruz de la Universidad de Salamanca, y Febrero 3. de 1702. años.

Exc.ma Señora, mi Señora.

B.L.P. de V. Exc. su mas rendido
Servidor, y Capellan,

Fr. Pedro Anbeta.

(G)

Propter quam scelere debet apud te conditio humana, quæ talem feminam tulit. S. Amb. epist. ad Faust.

(H)

Benedicta tu in nobilibus, quæ pro gloria, certantibus ceteris, de contemptu gloriæ, gloriosus sublimaris, & sublimius gloriaris, insignior planè, atque illustrior, quod de paucis facta est, quam quod orta de magnis. S. Bernard. epist. 113. ad Soph.

(I)

Tota licet veteres exorment undique cæcæ Atria: nobilitas sola est atque vnica virtus. Iuben. Satyr. 8. Tibull. lib. 4. Panegy. ad Metal.

APROBACION.

O Bedeciendo el orden de V. P. M. R. he visto, y leído con toda atencion el Sermón, que en las Exequias, que este Colegio hizo à la venerable, y piadosa Memoria de su grande Hijo, è insigne Bienhechor, el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor D. Fr. Fernando de Carvajal y Ribera, Arçobispo de S. Domingo, del Cõsejo de su Magestad, Primado de las Indias, &c. predicò el P. Predicador Fr. Pedro de Ancheta, y el gusto, y satisfaccion que tuve de oirle, se ha duplicado cõ la diligẽcia de leerle; porque aciertos tan conocidos son aquellos, de los quales se dirà siempre, y se dirà bien, que no basta oirlos vna vez, si otra, y muchas no los examina la reflexion. (1) Con grave, oportuna, y harmoniosa ponderacion llora en la muerte de nuestro insigne Bienhechor, no la suerte suya, sino la falta nuestra, proporcionando defuerte à la dignidad de el assumpto la suave felicidad del estilo, que como en otras partes las lagrimas tienen à vezes fuerça, y peso de voces, (2) aqui las voces cõfiguẽ la actividad, y energia de lagrimas. Con la misma discrecion del estilo acompaña la agradable sutileza de los conceptos, mas con tan advertido temperamento, que huyendo de su afeccion haze que sobrefalga mas decorosa, cõdenando asì aquella intolerable falta de juyzio que reprehendiò Seneca en aquellos que se persuaden no ay sutileza sino adonde no se dexa lugar à cosa que no lo sea, ò no lo quiera parecer. (3) El Padre Predicador en este Sermon que se publica, como en otros suyos, que pudieran no menos dignamente publicarse, desempeña el concepto que vniversalmente ha merecido, y los justos aprecios que se ha

(1)

Nec vidisse semel satis est, inquit usque morari.
Virg. 5. Æneid.

(2)

Interdum lacrymæ pondera vocis habent.
Ovid. lib. 3. de Pont.
Eleg. 1.

(3)

Nihil esse iniquius his, qui putant, nusquam esse subtilitatem, nisi ubi nihil est præter subtilitatẽ.
M. Senec. Rhet. in præf. lib. 1. controver,

grangeado en los que hemos logrado el or-
le. (4) Con esto digo, que el Sermon es docto,
y discreto, sin ofension en los Dogmas santos
de la Fè, ni reglas de las buenas costumbres, y
con esto tambien satisfago gustoso à la justa, y
piadosa complacencia que tengo en celebrar
las alabanças funerales hechas à aquel Gran
Varon, en cuyas Exequias debieramos todos
(si fuesse pòssible) aver sido Panegyristas. (5)
Este es mi parecer: *Salvo, &c.* En este Colegio
de la Vera-Cruz. Salamanca, y Enero 28. de
1702.

Fr. Juan Interian de Ayala.

(4)

*N. qui sacras hic ad po-
pulum conciones habet,
tanta esse omnium admira-
tione, ut eorum facile
fidem, quæ de ipso prædi-
cavimus, absolverit. An-
gel. Polit. lib. 9. epist.
6.*

(5)

*Videor ergo fungi pio mu-
nere: quorumque exequias
celebrare non licuit;
horum quasi funebribus
laudationibus, serò qui-
dem, sed tanto magis ve-
ris interesse. Plin. lib. 8.
epist. 12.*

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRAY Bernardo de Castro, Maestro en Sã-
ra Theologia, humilde Vicario Provin-
cial de esta Provincia de Castilla, del Real
Orden de N. Señora de la Merced Redempció
de Cautivos, &c. Por el tenor de las presentes
damos nuestra licencia al P. Predicador Fray
Pedro de Anqueta, Predicador de nuestro Co-
legio de la Vera Cruz de Salamanca, para que
obtenidas las licencias necesarias, pueda im-
primir, y dar à la Estampa vn Sermon, que pre-
dicò en las Exequias del Ilustrissimo, y RR. Se-
ñor D. Fr. Fernando de Caravajal y Ribera, Ar-
çobispo de S. Domingo, por quanto estamos
informados de persona docta, y grave de
nuestra Sagrada Religion, à quien hemos co-
metido su aprobacion, y Censura, y no
tener cosa contra nuestra Santa Fè, y sana
doctrina. En testimonio de lo qual mãdamos
dàr, y dimos las presentes, firmadas de nuestro
nombre, selladas con el Sello menor de nues-
tro Oficio, y refrendadas por nuestro Secreta-
rio. En este nuestro Convento de la Villa, y
Corte de Madrid à ocho dias del mes de Fe-
brero de mil setecientos y dos años, y de la
Descension de MARIA Santissima, Revela-
cion, y Fundacion de nuestra Sagrada Reli-
gion 484.

Fr. Bernardo de Castro.
Vicar. Provincial.

Por mandado de N. M. R. P. Vic. Provincial.

Fr. Pedro de las Casas.
Pref. do, y Secret.

Reg. fol. 82.
APRO-

CENSURA DEL RR. P. M. CARLOS MIRANO, MAESTRO
de Theologia en su Real Colegio de la Compañia de Jesus
de esta Vniversidad.

Por orden, y comission del señor Licenciado D. Eugenio Merino de Soto, Provisor, y Vicario General de la Ciudad, y Obispado de Salamanca. He visto la Oracion Funebre, que dixo el RR. P. Fr. Pedro de Ancheta Predicador del insigne Colegio de la Vera Cruz, del Real, y Militar Orden de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos, en las Honras que esta gravissima Comunidad consagrò à la siempre venerable Memoria de el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor D. Fr. Fernando de Ribera y Carvajal, Arçobispo de Santo Domingo, Primado de las Indias, &c. Y no encontrando en este sabio discurso cosa que se oponga à las Reglas de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, hallo mucho que admirar en el ingenio, en la discrecion, en la oportunidad de el Orador, que pinta con toda la iluminacion de su grande eloquencia, las elevadas virtudes del Señor Arçobispo, lustre, y ornamento de su Esclarecida Religion, que puede contarle entre los mas brillantes Astros, que resplandecen en este hermoso Cielo de MARIA.

Pero sobrefaliendo entre todas el generoso, perfecto desprecio de las riquezas, con diestro pincel dibuja el Orador la imagen de todas con los colores de este sagrado desinterès, para que sepamos, que la vida de este Gran Prelado fue vnà continuada succession de maravillas, ò vivissima copia de los milagros de Caridad, que se admiran en su Celestial Familia de la Merced, en donde se formò este insigne Aaron, tan lleno de piedad, y de misericordia, que legò à ser como resplandeciente nube, symbolo elias proprio de vn Limosnero, que dize la oportuna ruidicion de Cornelio Alapide. Y si la nube tiene su

Cornel. in Eccl. c. 11. pag.

317.

noble origen en el Cielo para deshazerse en lluvia derramando con liberal afluencia los cristales que, atesora: el Ilustrísimo, y Reverendísimo Señor D. Fray Fernando nació brillante nube en el Cielo Mercenario para liquidarse en copiosos raudales de piedad con los menesterosos, difundiendo compasivo las riquezas que tuvo por sus altos empleos, cuyos teloros divinamente se juntaron con los de su religiosa pobreza: y si como dezia la discrecion de Seneca: *Magnus est ille, qui in divitijs, pauper est.* A que esfera de magnitud no se elevò aquella grande Alma, tan opulenta de virtudes, como pobre en sus riquezas?

Seneca epist. 20

Cornel. ibi.

D. Ambr. serm. 20. ad Constant.

P. Pinto in Spicilegio Sacro, tract. I. c. 13.

Remond.

Aviendola medido el Orador con la vara de Oro de su discreta pluma, ò aviendo bolado en sus discursos como nube, que tambien symboliza à los Predicadores, puedo dezir, que esta discreta pluma se remontò sobre si misma, y que celebrò la afuente caridad del Señor Arçobispo, detatando los raudales de su eloquencia, y cumpliendo exactamente el documento de San Ambrosio, que quiere al Orador como nube en la afluencia, en la pureza del estilo, en el mejor de los conceptos: *Sunt ergo sermones tui profusivi, sint puri, dilucidi.* Pero no debo omitir, que aviendo el Señor Arçobispo coronado las Hazañas de su religiosísima liberalidad, siendo Bien Hechor insigne de su Colegio de la Vera-Cruz: si en el magestuoso Tumulo que erigió à su Memoria levantò el immortal Monumento de su gratitud; no se echò menos en el la fragrançia de las flores con que la Antigüedad matizava los Sepulcros; pues de este podemos dezir, lo que de otro Tumulo, hermosado con el candor de las azucenas, cantò vn ingenioso Poeta:

Lilia, quæ memori cernis florere Sepulchro,

Illæ tuljæ Domino fertilis vrna suo.

Contribuyendo à su mas precioso esmaite el Orador

Por tanta florida eloquencia , y su Comunidad todos los candores de las mas puras azucenas , que se educan en el vergel Mercenario ; assi lo juzgo. En este Real Colegio de la Compania de Jesus. Salamanca 8. de Marzo de 1702.

Carlos de Miñano.

El Lic. D. Eugenio Melino.

Por Mendozas.

Por mandado de la Merced.

Juan Melino.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. D. Eugenio Merino de Soto, Abogado de los Reales Consejos, Provisor, y Vicario General en la Ciudad, y Obispado de Salamanca. Por la presente, y por lo que à NOS toca, damos licencia à qualquier Impresor de esta Ciudad, para que pueda imprimir la Oracion Funebre, en las Honras del Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor D. Fernando de Carvajal y Ribera, Arçobispo de Santo Domingo en las Indias, que predicò el Padre Fray Pedro Ancheta, Predicador de dicho Colegio de la Vera Cruz; el qual no tiene cosa contra nuestra Santa Fè Catholica. Salamanca, y Março 8. de 1702.

El Lic. D. Eugenio Merino.

Por Mendoza.

Por mandado de su Merced.

Inan Mozino.



ES El silencio (dezia la discrecion de el Gran Gregorio Niseno, (1.) el mayor alivio de vn coraçon affligido; porque la herida que abrió en el pecho la pena, fino la renueva el labio, la mitiga, y sana el mismo tiempo. Torpe yetro comete, prosigue discreto, el que intenta sanar con el dulce lenitivo de la rethorica, la crueldad de vna pena; porque renovando su memoria, se enerudece de tal suerte la llaga, que se haze imposible de curar la herida. (2)

Por esto los anigos de Iob, como discretos, advierte el Texto Sacto, (3) que no desplegaron los labios para su consuelo; porque estavan mirando lo intento de su dolor, originado de ver el fatal estrago de su casa, y pérdida inconstolable de sus hijos; y al verle con tal quebranto, callan como advertidos, y cuerdos; ò por no acrecerle con la memoria las congojas; ò porque su compasion les anudava en el pecho las palabras. O gravissima Comunidad! O hijos de Nolasco! tiernamente affligidos osi contempla mi cuydado, llorando la fatal pérdida de vn hijo, y de vn hermano, tan de vuestro cañño. Noblemente congojados al ver la ruyna, que por su muerte amenaza al hermoso edificio de este gran

(1)
Aptum enim mihi, & conveniens lagētibus remedium silentiam esse videtur, quippè dolore extuantem, & effervescentem animum, spatio temporis, ac mœrore intercedente, per quietem; & tacurnitatem mitigat.
 D. Greg. Nisen. Orat. Funeb. de Platilla.

(2)
Nam si quis calamitate etiam nunc animum incendente, sermonem inferat, mœroris vulnus curatu difficilius fiet, mentione enim verum accerbarum, veluti spinis quibusdam laceratum recrudescent. Vbi sup.

(3)
Nemo loquebatur ei verbum; videbant enim dolentem esse vehementem. Iob.

gio; pues mas, mas cordura fuera callar; mas discreto procediera sellando en esta ocasion el labio; que articulando rudos acentos; porque es reproducitos lo mismo, que ran de coraçon sentis; es acordaros, lo que tan finamente llorais; y no quisiera renovaros con el desfleco de mi estlilo el dolor, sino mitigaros con el silencio vuestro gran pejar.

Pero yá que fiais à mi balbuciente lengua la expresion de vuestras finas ansias, permitidme, que traslade à la rethorica de el llanto, lo que han de pronunciar toscos acentos: dexadme, dexadme dezir con lastimosos suspiros, la causa fatal de vuestros ahogos: seante, seante licito explicar llorando la desgracia, que calla vuestra lealtad finiendo; porque como es corta esfera la de las voces, para exprimir sentimientos grandes, desdice de vn coraçon sentido, la cultura de lo bien hablado.

Lagrimas, y sollozos sacron las eruditas voces con que ponderò la ternura de Raquel la deplorable desgracia de sus hijos. (4) En el exterminio de la Ciudad Santa de Getusalen, y dura opresion de sus nobles Ciudadanos, intimò el Cielo à Jeremias (5) que no cessassen de hablar las niñas de sus ojos; porque la mejor rethorica, para expresar vn momento, es la silenciosa voz, que forma mudo el llanto.

Para que no se estrañe de nuestra afliccion el desmayo, yá es tiempo de que se sepa de nuestra pena el motivo. Faltò (permitaleme adelantar el Panegyrico, que para alentar, à que pronuncie nuestra fatalidad el labio, es preciso laborear con sus virtudes el cariño) faltò, digo, aquel Varon prodigioso, que fue idèa de perfectos, y exemplar de aptovechados. Muriò (apurèmos de vna vez todo el veneno, que es vil cobardia, beber à pausas la ponçoña.) Muriò el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Fray Fernando de Carvajal y Ribera, hijo, Colegial, Lector, Rector, è insigne Bienhechor de este Colegio

(1)

*Vox in Ramà audita est
ploratus, & ululatus mul-
tus, Rachel plorans filios
suos. Hierem. 31.*

(4)

*Non taceat pupilla oculi
tui. Thren. 2.*

(5)

legio illustre, Maestro de esta gran Madre de Sabios mejor Athenas Salmantina, Vicario General de las dilatadas Provincias del Perú, è Italia, Procurador General de la Romana Curia, y dignissimo Arçobispo de la Isla Española de Santo Domingo, Primado de las Indias, de el Consejo de su Magestad. Estos son los honoricos Titulos, que ilustraron vivo, al que oy nuestro dolor gime difunto; Pero para que es tanto aparato de Elogios, aviendo pronunciado su nombre, que es el Blafon mas illustre? Afsi me alcionò San Hilario, en el Panegyrico à su Honorato.

(6) Eclipsòsenos (repirese el tormento, que en desgracias tan fatales, nunca son sobrados los dolores) eclipsòsenos la luz de aquel modelo de Religiosos, de aquel dechado de Prelados, de aquel Gran Padre de los Pobres, el Ilustrissimo Señor D. Fray Fernando de Carvajal, Varon, como de su Humberto clamava el Gran Padre San Bernardo, verdaderamente humilde de coraçon, dulce en sus palabras, estremado en sus obras, fervoroso en la caridad; en sus empleos fiel, y en sus consejos prudente, y circùtpecto.

(7) No es ponderacion esta, dezia Bernardo à los suyos de Humberto; porque no solo lo experimentè yo, sino tambien lo puede deponer vuestra misma Vniversidad: *Non solus autem novi hoc, novit, & Vniversitas vestra.* Esto predicava Bernardo de su Humberto; porque no yo de ti, ò illustre Fernando! quando de tus elevados meritos, y virtudes, no solo estè Colegio, y mi Sagrada Familia, vuestra misma Vniversidad, ò Teatro mayor del Orbe! fue testigo ocular: *Non solus novi hoc, novit & Universitatis vestra.*

Gran motivo para el dolor; pero mucho mayor para el placer, dezia San Ambrosio en ocasion semejantes (8) pues mas nos debe complacer la dicha de aver tenido tal hermano, que nos debe afligir la infelicidad de aver perdido tal Duesño. Con-

(6)
Mortuus est. Antistes, nomine Honoratus, quidquid ad clausulam eloquutionis adiecerò, absurdum poterit indicari. S. Hilar. apud Sur. tom. 1.

(7)
Erat ergo humilis corde, dulcis sermone, strenuus opere, fervens claritate, in commissis fidelis, in consilio circumspèctus, & prudens. D. Bernardus de Obit. Humbert. Monach.

(8)
Latandum est enim magis quod talem fratrem habuerim, quam dolendum quod fratrem amissim. D. Ambros. de Obit. frat. sui satyri.

vertid, convertid, pues, candidos Cisnes, las endechas tristes, con que llorais difunto à este Gran Prelado, en canticos festivos de averle merecido compañero; enjogue, enjogue vuestros ojos, la consideracion de aver logrado su amable compañía, si os los humedece la reflexion, de averosle robado la muerte de la vista. Mas ay! Que la memoria de aver tenido esta dicha, es el mayor incentivo de la pena; pues si en la muerte de los hijos, crece en los Padres la ansia, al passo, que al criarlos les tuvo mas costa; assi en la muerte de los hermanos sube de punto tanto mas la congoja, quanto la comunicacion, y trato frequente de el Colegio, hizo mas amable su compañía: no lo digo yo, por mi lo dize Ambrosio: *Nam sicut in obitu liberorum effusi labores, suscepti frustra dolores, merorem videntur augere; ita etiam in fratribus, consuetudinis usus, atque Collegij, accerbitatem doloris accendunt.*

Yà no me admira en la muerte de tal hijo, tu ternura, Religion Sagrada! yà no extraño en la falta de tal hermano, tan dolorosa demostracion hermanos charísimos! yà no debe causar novedad. Lamentese la pérdida de Collegial tan insigne, ò Colegio! sino mayor que todos, inferior à ninguno; assi exclamava Bernardo, en la muerte de su Malachias.

(9) *Nec mirari quempiam decent, si gemitum extorqueat affectus, si desolatio lacrymas excipit.* Div. Bernard. de Obit. Malach. de fratr. de Hybern.

(10) *Omnes quanti me feceris protestantur. Quid enim* *la.*

(9) Con verdad puedes, con Ambrosio, dezir: Todos son testigos de lo mucho que ha hecho; pues que cosa puedo yo hazer mas acertada, que retribuite en lagrimas el excesivo, y singular amor que le debia? (10) Lloro pues de agradecido, que en esto se conoce que eres Sabio, dezia Seneca. (11) Desahoga, desahoga tu dolor, que no pretendo, aunque fuera capaz, enjugar tus ojos con el pincel roseo de mi rudo estilo: porque es hazer lisonja à la fineza desatarse en liquidos cristales la ternura: palabras son de Ambrosio. (12)

No juzgues, Sabio Auditorio, de indiseretas las

las lagrimas, que por la muerte de este Ilustrissimo Heroë, vierte esta Comunidad Religiosa, que no discurre muerto, à quien por sus meritos, y virtudes, piadosamente cree reyna en el Cielo vivo, como de su Humberto, dezia la dulçura de Bernardo.

(13) Gime la pèrdida de Fernando, siente su ausencia, le atormenta su falta: *Non ploro Ferdinandum*; grita este gran Colegio, comutando el nombre: *Mibi potius ademptum doleo*. Pero lo que sobre todo le affige; lo que sin consuelo lamenta, es, que aviendo robado la muerte tan gloriosos hijos, como aveis conocido rodos, y no ignorais ningano, sea tan cruel la Parca que le prive de el vnico Bienhechor, que le avia dexado; assi lo llorava Bernardo. (14)

Por esto solamente en la muerte de el Ilustrissimo Señor D. Fr. Fernando, abre este Colegio todo el cauce de sus ojos; solo en su ausencia haze esta demostracion dolorosa; y en su pèrdida suelta el raudal de sus lagrimas; porque como solo à su Ilustrissima debe el aumento de sus rentas, la hermosura, y grandeza de esta Fabrica, y la gran copia de plata con que se autoriza el Culto Divino en este Templo; es razon pague solo à este Principe en liquidos cristales, lo mucho que le enriqueciò de bienes, y que le retribuia en llantos, la plata que le diò para el Ornato de sus Cultos.

Aviendo muerto en la campaña Saul, y Jonatàs, como valerosos, solo por Saul intima David à las Hijas de Israel, los gemidos, y follozos: *Filiae Israel super Saul flete*; porque avia sido Saul el vnico Bienhechor, à quien debian la gala de sus vestidos, y la gran riqueza, que servia al Ornato de sus Cultos: *Qui vestiebat vos coecino in delicijs, qui praebebat ornamenta aurea cultui vestro*. 2. Reg. cap. 1. y es justicia, retribuayan agradecidas solo à Saul, en defatadas perlas, todo el rico importe de sus Cultos, y sus Galas,

habeo quod melius faciam, quam ut tibi lacrimas pro tanto tuo in me affectu rependam. Ambros. vbi sup.

(11)

Senec. epist. 82. *Nemo referre gratiam scit, nisi sapiens*.

(12)

Non igitur velut penicillo quodam sermonis meae vestras abstergam lacrymas. Neque etiam id facere vellem, etiam si possem; est enim pijs affectibus, quaedam etiam stendâ voluptas. Ambros. de Obit. Valentinian.

(13)

Non ploro Humbertum; neque enim ille plorandus est, qui vocatus est ad mensam divitis :: mihi potius ademptum doleo.

(14)

Sustulisti hinc alios, atque alios :: vnus mihi prope solus Humbertus supererat è tantis necessarijs meis. Bernardus vbi sup.

Pero yá que lloras , permite algun alivio à mis ansias; que no enternecerse à vista de las desgracias, es apostar con lo insensible durezas. Por ventura mi carne, como Iob gritava , es bronce? Es acaso de pedernal mi pecho? No; pues si soy humano, permíteme algun consuelo ; dame, dame licencia de acompañarte en el llanto , pues soy tan interesado en el morivo de el sentimiento; dexame, que con Bernardo en la muerte de su Gerardo , sienta lo primero la royna, que por la muerte de Fernando, amenaza à este Colegio: *Plango primum super huius iactura domus*, que gima de más de esto la falta que ha de hazer al socorro de los pobres , de quien era verdadero Padre: *Plango deinde super pauperum necessitatibus, quorum Gerardus Pater erat.* Dexa que suspire, y lamente lo mucho que ha perdido nuestra Orden, y Sagrado Instituto, pues à todos nos alentava à la observancia , con su gran exemplo: *Plango certè, & super universo statu nostri Ordinis, nostrae professionis, quod de tuo Ferdinande zelo, consilio, & exemplo, robur non mediocre capiebat.*

Esta es (atento Auditorio mio) no la desgracia que siento, sino la fatalidad que digo , pues no es fácil puedan mis rusticas voces comprehender lo que aun no acierta todo el coraçon à sentir. Expresas las justas causas de nuestro dolor, sabidos los soberanos motivos de nuestro pesar; à ti aora me convierto, discreto, y noble Congreso. Doctores , y Maestros Sabios, en cuya gran capacidad se depositan como en el Arca de el Testamento, en el Manà el sacramento de la mejor Theologia en las tablas, los Sagrados Canones de la Ley, y en la Vara, la vistrosa filosofia de la naturaleza; Colegios ilustrísimos, en quienes brillan , como en el Racional de Aaron, la doctrina, y la verdad , para el acierto de la Judicatura en los Supremos Tribunales de la Monarquia Española; Gravísimas Comunidades, Bafas

S. Bern. Serm. 26. in
cant. de mort. Gerard.

solidas de la Fè; Norte de la santidad, y luminosos
 Astros del Firmamento hermolo de la Iglesia; No-
 bilitísimos Ciudadanos, centro en quien, con per-
 feccion se miran las líneas todas de valor, Nobleza,
 y lealtad; à todos, y à cada vno os doy con San
 Ambrosio las gracias, de que el afecto os mueva à
 creer, y sentir nuestra pena, como si fuera vuestra
 propia; de que la compasion os obligue à ser par-
 ticipes de la desgracia, que lloramos, sin averlo sido
 de la dicha, que perdimos; y de que sea en todos tan
 vniversal el llanto, siendo tan particularmente nuel-
 tro el motivo de el sentimiento: *Habeo sanè*, excla-
 mava el Gran Milanès Ambrosio en ocasion seme-
 jante: *Vobis fratres dilectissimi, maximam gratiam,*

D. Amb. de Obit. fratra
 sui Satyr.

quod non alium dolorem meum, quam vestrum putatis,
quod vobis accidisse, hanc nostri creditis solitudinem, quod
fletum totius Civitatis, etatum omnium, Ordinum om-
nium, vota nova quadam pietate desertis.

Y tu, ò Soberano Numen! Fuente inexhauri-
 ble de claridades, de quienes toda luz, y toda gracia
 en nuestro auxilio desciende; concedeme tu asis-
 tencia para no desmayar en la empresa; Raudal
 immerso, derivado de aquella fuente, tu fabio ex-
 plendor me guie; Ardiente hoguera de amor, que
 de los dos procedes, enciende en brasas de afectos,
 la tibieza de mis discursos. Mar insondable de gra-
 cias, Soberana Princesa de los Cielos, Madre, y Se-
 ñora de todos, y con especialidad de los que vesti-
 mos estos cendales candidos, infundid el aliento,
 que ya conozco faltar con el sentimiento à mis la-
 bios. Como Madre estais obligada à asisistirme,
 porque soy hijo vuestro, aunque mas lo desmientan
 mis malos procedimientos: como MARIA, no os
 darà lugar vuestra misericordia à faltarme en esta
 vrgencia; seame pues propicia vuestra intercesion,
 que es el Norte en cuya confiança, se alienta à pro-
 seguir esta Funebre Oracion mi rudeza.



+
 Qui post aurum non abiit, nec speravit
 in pecunia thesaurus, quis est hic,
 & laudabimus eum? Fecit enim mi-
 rabilia in vita sua, qui probatus est
 in illo, & perfectus est, erit illi glo-
 ria eterna. Ecclesiastic. cap. 31.

AR Solucion adecuada à vna
 question bien dificil, que exci-
 ta el Espiritu Santo en las pa-
 labras que elegi por Thema,
 es todo el intento de esta Ora-
 cion Panegyrica. Pregunta.
 el Espiritu Santo; quié es aquel
 tan desinteressado, que no se fue tras el Oro? Antes
 de entrar en lo grave de el argumento, es preciso
 advertir primero, que (atendiendo à la prudencia,
 que pide la Magestad de el puesto; al decoro que se
 debe à tan serio, y grave concurso; y à la obedien-
 cia, à que obliga el ultimo decreto de la Santidad
 de Urbano VIII.) no es mi animo calificar de nues-
 tro Ilustrissimo objeto las virtudes, sino referir sen-
 cillamente, las que me han noticiado sus asis-
 tentes. Assentada, como primera basa esta protesta, re-
 pito de el Espiritu Santo la pregunta.

S. I.

Quien es aquel tan desinteresado, que supo despreciar el Oro? *Qui post aurum non abiit quis est hic?* A esta tan dificil pregunta, nuestro Illustrisimo Arçobispo supo dar perfecta, y adecuada respuesta, pues todos los gajes de el grave empleo de Vicario General de el Perú distribuyò liberal en el mayor lustre de la Religion, aumento de este Colegio, y decencia del Divino Culto; y no se puede dezir, que arrastra el Oro, escribe discreto Origenes (1) al que no lo atesora avaro, sino es lo reparte misericordioso. No se fue tras el Oro; porque nunca le mirò como à Dueno à quien servia, sino como cria lo à quien mandava; y es de tal calidad el Oro, dize el docto Padre Cornelio, que como la sombra sigue al cuerpo, y la honra al fugitivo, el Oro sigue despreciado, si huye apetecido. (2) No se fue tras el Oro; porque no es seguir los pasos, dize el docto Palacios, quando viene de derecho, ò se recibe gratuito, ò se adquiere por justos titulos, sino es quando por lograrle se llega à atropellar lo divino. (3) No se fue tras el Oro, el que à vista de la Plata, supo conservar pura, è illesa su conciencia. No se fue tras el Oro; porque no arrastrò à las Indias la torpe codicia de el dincro, à quien vivió siempre con la pobreza, que pudiera el mas austero Religioso. Lo que dezia Bernardo de su Humberto, se verificò tambien de nuestro Illustrisimo Fernando; como peregrino, y passagero, dezia la Dulçura, passò Humberto, ò Fernando, la peligrosa carrera de esta vida, tomando lo menos que pudo de este Mundo: *Sicut advena, & peregrinus pertransiit viam, & vitam istam, quantum minus potuit de mundi rebus accipiens.* Nada puede oponer contra la integridad el Mundo; porque ni el Mundo comprò à Fernando, ni Fernando, en nada procurò li-

(1) *Post aurum non abiit, qui illi abare non incumbit, sed liberaliter in pauperes erogat.* Orig. apud Cornel. Alap. hic.

(2) *Sicut enim umbra sequitur corpus, sic honor sequitur fugientem, & opes contemnentem.* Cornel. hic.

(3) *Si gratiofo dono, si hereditario iure, si iusta arte aurum comparo, aurum ad me venit. Sin per fas, & nefas illud conquirat, si propter illud sacrum, & res divinas violo, aut Ecclie Leges transgredior, post aurum vado.* Palacius, apud Corn. hic.

D. Bernard. de Obiit. Humbert. Monach.

songear à el Mundo : *Nihil habet mundus , quod iure clamet in eo , vel de eo ; quia nec mundus ei placuit , nec ipse mundo.* Con toda parsimonia recibì siempre sus ofertas, y menos huviera admitido si la obediencia no le huviera precisado : *Quantum parcius potuit de substantia eius accepit , & minus accepisset , si non obedientia eius coegisset.* Con vn parco alimento , y vn pobre habito vivì siempre contento ; porque no apetecia su desinterès lo superfluo , sino es solo lo necessario : *Victum , & vestitum habens , ijs contentus fuit , non ad superfluitatem , sed ad necessitatem.*

No recibì en las Indias el Oro, ni la Plata de sus vestuarios, y expolios , para fabricar Idolo que adorar en España, como recogieron los Hebreos, el Oro, y joyas de Egypto, de que se formò despues el Becerrillo, que adoraron ciegos en el Desierto , (4) fue como Gedeon, que pidió à sus Soldados de los despojos de Madian el Oro (5) para aplicarlo al Culto Divino en la vestidura Sacerdotal de el Ephod que fabricò devoto, escriviò ingenioso el Abulense. (6) No solo se despojò su Ilustrissima , de lo que por justos gajes le avia valido su grave empleo, sino es aun del peculio particular, q̄ tenia destinado para lo precito, y necessario, que es la mayor fineza, que en el libro primero de el Paralypomenon, ponderò de David el Espiritu Santo: *Et super his, que obtuli in domum Dei mei, de peculio meo aurum, & argentum do in Templum Dei mei;* y no puede subir mas de punto el deslasimiento , el amor, y la devocion à la Religion, à este Colegio , y à el Divino Culto , que à desprenderse de su peculio , escribe el Abulense. (7)

(1)
Exod. 12. & 32. n. 31.

(4)
Date mibi in aures ex preda vestra. Fecitque ex eo Ephod. Iud. cap. 8.

(5)
Ephod nomen est vestis Sacerdotalis. Abul. hic, quaest. 22.

(6)
Lib. 1. Paralipom. cap. 29.

(7)
Et ideo, expressit hanc differentiam scilicet, quod nunc offerebat de peculio suo, ad significandum, quod plus erat istud, quam id quod prius offerebat.

Delapropiòse el Señor D. Fr. Fernando de el Oro, y de la Plata; porque considerò como virtuoso, que en la Religion se avia sacrificado à Dios , y de estos alhagueños lazos de el coraçon humano, ni aun los visos quiere su Magestad admitir. en Sacrificio.

ficio. En el Levitico mandava, que arrojasen los buches, y las plumas de las Palomas al ofrecerselas en las Aras; (8) porque el buche, advirtió el Cartujano discreto, (9) es deposito de los granos, que en agenas mieses se robá. Las plumas, dize David, (10) tienen visos de Oro, y Plata; y no menos le dà en rostro, se le ofrezca lo que à otros se roba, como la apariencia de interès, en el que se le consagra.

Por San Matheo, dize Christo, (11) que tiene el hombre dos dueños; el vno propio, y tyrano el otro; el propio es Dios: el tyrano es el dinero; y pretende Dios desterrarle de el coraçon humano, porque no vlturpe à su Soberana Deidad todos los Cultos. Ni en vn Altar, ni en vn Templo lustriò Dios que estuviesen el Arca, y Dagon (12) juntos; porque todos los respetos que tributassen à la Deidad fingida, eran formales desprecios en presencia de la verdadera. Ni el mas leve afecto debió al Señor Ribera el dinero; porque no huviera sido Varon tan espiritual, si huviera dado al Oro el menor lugar en el coraçon.

Delgado reparò San Amhrosio, que no se llegó à estrechar Iacob con Dios en la lucha, hasta que se quedó solo, y embió delante quanto tenia; (13) porque siempre lo divino professa oposicion con lo caduco. Ninguno es digno de Dios, dezia el Poeta, (14) sino es el que sabe despreciar el Oro; porque el que tuviere algun apego, no se podrá apartar de lo terreno. De el Phison, primer Río del Paraiso, dize la Escritura, (15) que riega las tierras de Eilat, con circular movimiento; preso le tienen sus campiñas, sin poder divertir à otra alguna parte sus aguas; porque en aquella tierra se produce el Oro de mas subidos quilates, y vive de èl tan afi ionado, que no se puede apartar de su terreno. La interpretacion de su nombre me ofrece no vulgar reparo; porque *Phison* en Latin es lo mismo que *Oris*

(8) *... zabal*

(8) *Vesiculam vero gutturis, & plumas proijciat. Levit. cap. 1.*

(9) *Propter grana rapta in alienis segetibus. Carthuf. hic.*

(10) *Penne columbae de argente. Psalm 67.*

(11) *Matth. cap. 6.*

(12) *1. Regum, cap. 5.*

(13) *Postquam Iacob prae-misit omnia sua, solus remansit, & locutus est cum Deo; quicumque ergo qui secularia negligit, ad imaginem Dei proprius accedit. S. Ambros. lib. 2. de Iacob, cap. 7.*

(14) *Aude hospes contemnere opes, & te quoque dignum finge Deo. Virg. Aeneid. 2. v. 364.*

(15) *Nomen vni Phison ipse est qui circuit omnem terram Eilat. Genes. 2. Vainascitur aurum; & aurum terrae illius optatum est. Genes. ibid.*

(16)
Index Biblic.

(17)

*Os commutatur vbi est
aerum optimum.*

S. Ambros. in cap. 2.
Genes.

Bernard. vbi sup.

Exod. 25.

2. Paralip. cap. 5.

commutatio; (16) porque donde ay afecto al Oro; dize Ambrosio, (17) no es posible que dexa de aver boca, y labios torcidos.

De el desinterès con que este gran Prelado vivia, procedia la rectitud con que siempre hablava. Palabra alguna torcida à la lisonja, à la mentira, à la murmuracion, à la chança, à la vanagloria, ni à la embidia, quien de quantos le trataron la oyò jamàs de su boca? que es el mayor elogio que llegó à dezir Bernardo de su Humberto, cuya copia parece que fue nuestro Ilustrissimo Fernando: *Quam circumcisum fuerit os eius, & lingua, omnes vos pensivè cognovistis, qui tamdiu vidistis eius conversationem, & sermonem eius audistis; quis unquam ex ore eius sonum detractionis verbum scurrilitatis, sermonem gloriae, invidiae ve, vocem audivit.* Sus conversaciones eran de el Cielo, no de los intereses propios; sus palabras dirigidas siempre à la salvacion, y bien de las almas; porque no ardia en su pecho otra llama, que la de la piedad, y misericordia.

Ninguna cosa enmendò en el Templo Salomon de el Tabernaculo de Moyes, sino los Querubines; porque aviendolos colocado Moyes mirandose el vno à el otro: *Respiciantque se mutuo*, Salomon los situò bueltos azia la puerta los rostros: *Facies eorum versa erant ad exteriorem domum*, de la diversidad de las materias de que vnos, y otros estavan fabricados, creo que le originò la diferencia de colocarlos; los de Moyes eran de Oro: *Cherubim aureos*, por esso los puso haziendose relativamente las conveniencias el vno al otro; los de Salomon eran de oliva: *De lignis olivarum*, simbolo de la piedad, y misericordia, por esso los puso atentos à las necesidades de los que entravan por la puerta; y reparò el doctissimo Padre Cornelio, que los de Moyes eran muy pequeños: *Vt potè exiguis*. Los de Salomon eran mucho mas crecidos: *Longè maiores,*

✕
Cornel. Alap. in cap. 6.
lib. 3. Reg. & in cap.
25. Exod.

iores, para que vean todos los que puso Dios por guardas de las puertas adentro de su Iglesia, à quien representan los Querubines, que no engrandece tanto todo el Oro de el interès, como eleva la piedad.

De los Querubines de Salomon advierte el Texto Sacro, que estavan sobrecubiertos de Oro: *Textus Cherubimz auro*, lo interior todo de oliva compasiva; lo exterior todo de Oro de conveniencia propia; porque todo lo que en la apariècia tenian de interesados, tenian en la realidad de misericordiosos.

Parecen estos Querubines de Salomon el modelo por donde se copió nuestro gran Prelado; pues teniendo las entrañas de Bienhechor, y Limosnero, la superficie sola era en la apreheñsion agena de Oro, y de Indiano. De estos mismos Querubines de Salomon, dize la Versiõ de los Setenta, q̄ bolvian à la puerta Oriental los rostros: *Aspicientes ad Orientalem portam*. Era esta puerta por donde entrava en el Templo la primera luz de el Cielo; y los que miran al Cielo; no atienden à su conveniencia interesados; sino solo al socorro de los desvalidos. Toda la atencion de el Señor Arçobispo era à lo eterno, toda su consideracion era, que ayia de morir; pues como podia dexar de ser Limosnero, y liberal?

Alaban lo la Esposa las manos de el Esposo, dixo, que las tenia tan perfectas, que no le dexò al arte nada que hazer la naturaleza: *Manus illius tornatiles auree, plene hyacinthis*. Manos hechas à torno de Oro, y llenas de preciosos Jacintos: què manos pueden ser, dizen Padres, è Interpretes, sino es las de los Limosneros, que para dar al necesitado, siempre tienen à la mano el Oro? Pues de donde le provino tan generosa liberalidad? De que sus labios eitavan destilando myrra, symbolo de la Mortalidad, en comun sentir: *Labia eius distillantia Myrrham primam*; y boca que se sustenta de memorias de la muerte, criará vnas manos tan limosneras, queden en el extremo

70. Interpret.

Cant. cap. 5.
Ita communiter.

S. Greg. Nisen. hom. 14. de prodigas. San Gregorio Niseno leyò del Hebreo, en lugar de *Hyacinthis*, *plena tharsis*, cuya palabra deducida de la raíz Hebrea *Rafas*, significa mendiguez, y pobreza; y assi haze este sentido: *Manus eius aurea plena paupertate*; pues como estàn tan necessitadas, estando de Oro, y de piedras preciosas, tan ricas? Porque son manos de quien se alimenta de las memorias de la muerte; y esto le ha hecho tan religiosamente prodigo en lo Limosnero, que se vè precificado à ser mendigo.

Asi le sucediò à nuestro Ilustrissimo difunto; pues quando lastimado su caritativo pecho de vèr, que aun dando quanto tenia, no podia aliviar todas las necessidades de sus Subditos, hubo de bolver à la Corte de España à solicitar su remedio; de limosna le conduxo hasta ponerle en San Sebastian la Nacion Francesa; porque no se hallò en casa de vn Arçobispo, para costear la embarcacion; mas alhajas que su pobre Pontifical, ni mas caudal, que vn real de plata, que despues de embarcado hallò en vn bolsillo por casualidad. Por esta Religiosa prodigalidad, mereciò en todas partes la primera accepcion; en esta Universidad, siendo Maestro, y Rector de este Colegio; en la Ciudad de Santiago, siendo Comendador de el Convento Religiosissimo de Conxo; en Indias, siendo Vicario General de aquellas dilatadas Provincias; en Roma, siendo tambien Vicario General de las de Italia, y Procurador de toda la Orden en aquella Curia, no solo à los Principes, y Cardenales, sino es aun à la Suprema Cabeça de la Iglesia Innocencio Vndezimo debiò especialissimas dignaciones; en Madrid fue siempre muy venerado de los Supremos Ministros, y Señores; en todas partes tuvo grande estimacion, porque experimentaron su grande desinterès, y religiosa liberalidad.

Diziendo el Sagrado Coronista muchos encomios de los tres Rios de el Paraíso, al nombrar el quar-

quarto, que es el Euphrates, solo dize su apellido: *Quartus autem fluvius ipse est Euphrates*; porque Euphrates, dize Bercorio, (18) es lo mismo que fructifero, ò limosnero; y como va llenando de piedades todas las tierras que inundan sus corrientes, no escribe de este Rio otra alabanza, que su beneficencia; porque no ay mayor elogio, que publicarle Limosnero. De la propiedad que de sus aguas escribe Claudio Mario, se colige la razon de ser tan manirroto, tienen sus cristales natural inclinacion de sepultarse en la tierra, antes de morir en el Mar:

Iustior Euphrates

Consumat terris, pelagi quod debuit vndis.

Y como antes de terminar su carrera, se entaya en la sepultura, por esso llena de fertilidades todo el terreno que bñia; porque ninguno que llega à hazer reflexiones de morir, puede dexar de ser universal Bienhechor. Aun no està expressa toda el alma del concepto. De solos los cristales de este Rio, dize Cluverio, que merecen el afecto de los Soberanos, bebiendo de sus aguas los Principes coronados: *Solum ex eo bibunt Reges*; porque solas sus corrientes, dictò San Ambrosio, (19) saben abandonar su particular interès, por atender al beneficio comun; y como solas ellas saben ser tan limosneras, y liberales, las premia el Cielo con que en todas partes se lleven las primeras estimaciones.

Ni merece menos reflexion lo que de las margenes de este Rio advierte el mismo Cluverio, ser de inclinacion tan benigna, que à la Nacion que mas la agravia, es à quien mas benefician: *Considera quod præcipuos hostes suos irrigat*; por esso, à mi ver, le diò la Escritura en pluma de el doctissimo Hays, el renombre, y elogio de grande: *Magnus fluvius*; por que no puede aver mayor grandeza, que hazer favores, à quien agravia.

Genef. 2.

(18)

Euphrates, id est frugifer ex eleemosyna, que debet pauperes enutrire. Bern. in reduct. moral. verb. Euftrat.

Claud. Marius.

Cluver. in descript. Geographic.

(19)

Quia magis alijs, quam sibi prodest, & utilitates suas negligit, communia emolumenta præponens. S. Ambros. lib. de Paradi. cap. 3. Cluver. vbi sup.

Hays in Bibl. Maxima in exposit. huius tex. 1. Ovid. lib. 3. trist. Eleg.

Esta Real Prenda tuvo tambien el Señor Arçobispo; pues llegó à ser Adagio vulgar en Indias, que el mas eficaz empeño para conseguir de el Reverendissimo Ribera vna gracia, era provocarle con vna ofensa. Aunque no fuera tan notorio en las Ciudades de Avila, y Salamanca, el esplendor illustre de su Sangre, y Solar antiguo de sus Nobles Casas Carvajal, y Ribera; esta generosidad de animo sola podia ser el testimonio mas irrefragable de su Nobleza; porque el Blason mas calificado, es saber perdonar al enemigo.

*Quo quisque est maior, magis est placabilis ira,
Et faciles motus mens generosa capit.*

escriviò elegante Ovidio.

Ni leones rendidos, ni osos postrados, ni Gigantes vencidos, fueron las Armas de el Escudo de David, en sentir de el Espiritu Santo, sino es la victoria de aver perdonado à Saul, quando le pudo quitar la vida en la cueba de Engadi; pues en el titulo de el Salmo cinquenta y seis, intima el Sagrado Oraculo, se tenga gran cuydado con que sea esta gloria la que sola ocupe el Escudo de sus Armas: *Ne disperdas insignia David in tituli inscriptione*; porque como este Salmo haze alusion à aquel suceso, por esso le pone en el titulo, como timbre mas heroico; pues perdonar al que ofende, es lo que mas afiança la Executoria de Noble Otra version lee: *Ne disperdas aureolam Davidis*. No borres la Laureola de David; porque como la Laureola es divisa de la santidad, perdonar à quien agravia, es virtud tan heroica, que luego al punto debe ser canonizada.

Magist. Basili, Ponce in
suo Quadragesimal.
fol. 76. colum. 2.

§. II.

Nec speravit in pecunie thesauris, quis est hic? Quien es aquel tan desinteresado, que no puso su esperança en el dinero, prosigue el Espiritu Santo: Nuestro Ilustrissimo Arçobispo; pues no espera en el dinero, escribe el docto Cornelio: (20) quien como su Ilustrissima fixa solamente en lo divino su consideracion; siuo es aquel que olvidado de Dios, emplea solo en el Oro su cotaçon: este, prosigue el gravissimo Expositor, espera triunfar con el dinero, de todas las incomodidades de este siglo, y conseguir las conveniencias todas de este Mundo; como son, Puestos, Familia autorizada, esplendida Mesa, y inclusiones con los Principes. (21) Nada de esto consiguió por el dinero nuestro Ilustrissimo Difunto; pues respirando siempre en actos de amor divino, no solicitò otras conveniencias, que vivir mortificado; ni otros honores, que las que le grangearon sus prendas tan amables; ni familia mas autorizada, aun siendo Arçobispo, que la de vn Compañero Religioso; pues dos Pages, que le hizieron admitir por la decencia, fue cõ la condicion de que se avian de bolver à comer à casa de sus Padres, (que eran acomodados) por no defraudar ni aun esta cortedad à los pobres; ni en su Palacio mas alhajas, que las de vna pobre celda; ni à su mesa se tercian mas platos, que la pirança de Religioso; ni mas amistades con los Principes, que las que le merecieron sus virtudes. No assombra pobreza tan singular, y de todo tan general falta, sino es de no padecer faltas, como de su Basilio predicava el Grande Nazianceno: *Necessarijs vitam tolerabat, atque hunc solum luxum notat, nempe à luxu abstinere.*

No puso su esperança en el dinero; porque no espera en el, aun prosigue Cornelio, (22) quien como nuestro Arçobispo fue siempre humilde, fino

(20)
Nam qui divitijs abundans eis cor non apponit, sed aversos ab eis mentes, oculos in Deum conijcit, is non sperat in eis. Sperat vero, qui Dei fere oblitus, cor, & consequenter spes in auro ponit.
 Cornel. Alap. hic.

(21)
Hic enim sperat se, per aurum omnia huius vite in commoda superaturum, & omnia commoda adepturum, scilicet, honores, amplam familiam, splendidam mensam, amicitiam Principum. Cornel. vbi sup.

Nazianc. in orat. de Obi. Basil.

(22)
Nec speravit, id est, non superbivit, non se extulit, non se iactavit, & ostendit tibi. Corn. vbi sup.

es el que esperanzado de el dinero, se ensobervece, y engrie. Es la riqueza, escrivía la discreció de nuestro gran Cordovés Seneca, Madre de la Vanagloria, de la Arrogancia, de la Sobervia, y aun de la Embidia; y de tal suerte nos roba el afecto, que aun siendo tan peligroso el credito de el dinero, lo apetecemos. (23) Raiz de todos los vicios llama el Apóstol a la Avaricia; (24) porque no ay maleza viciosa que no se radique en eila; por esso en otra parte la llamó Esclava de todos los dolos; (25) porque no ay delito tan feo, à quien no sirva atraillado el codicioso. Siendo solamente vno el Becerrillo, que fabricò Aaton, para que adorassen los Atracitas en el Desierto, como dicta David: *Fecerunt vitulum in Horeb*. El sagrado Libro de el Exodo afirma, que fueron muchos los Idolos, à quienes ciegos los Hebreos, rindieron cultos: *Fecerunt sibi Deos aureos*; porque como era de Oro el Becerrillo, aunque era vnico, en la realidad: *Vitulum*, eran muchos en la representacion: *Deos*; porque quien adora à este Idolo engañoso, à todos los vicios rinde cultos.

Aunque todos los insultos prueban su origen de la Codicia, el que nace mas inmediato es la Sobervia; pues lo mismo es entregar à el dinero su estimacion el Avaro, que cegar de sobervio, y desvanecido. Con bien estiaña discrecencia tuvieron à su arbitrio todas las riquezas de el Mundo Christo, y el Demonio; Christo en el Cenaculo: *Omnia dedit ei Pater in manus*, y el Demonio en el Desierto: *Hec omnia tibi dabo*. Al punto que el Demonio se considerò tan rico, se ensoberveció tanto, que se persuadió le daría adoraciones el mismo Christo; luego que à Christo le hizo su Eterno Padre entrega de todo, se abatió hasta los pies de sus Discipulos: *Cepit labare pedes*; porque el Demonio con su engaño estimò las riquezas como gloria: *Gloriam eorum*. Christo, como solo aspirava à su Eterno Padre, estimò

(23)

Hoc efficiunt divitiæ, inflant animos, superbiam & arrogantiam pariunt, invidiam contrahunt, eo usque mentem alienant, ut famam pecuniæ, nos etiam nocitura delectet.
Senec. lib. 2. epist. 18.

(24)

Radix omnium malorum cupiditas. Ad Timoth. cap. 6.

(25)

Idolorum servitus. Ad Galat. cap. 5.

Psal. 105.

Exod. 12. & 32.

Ioan. 15.

Matth. 4.

Lucæ 4.

mò como nada à todo el Mundo; porque son de tal calidad las riquezas, que al que las estima le hazen ensobervecer, y engreír; al que las desprecia, humillar, y abatir.

Los empleos, y Puestos, que dentro, y fuera de la Religion tan dignamente ocupò nuestro gran Prelado, no le dieron el menor motivo para ensobervecerse, sino para humillarse; porque su desengaño hizo, que mirasse todo lo caduco con tedio. Jamàs se le advirtió el mas leve vicio de soberbia, ni vanagloria; porque vivia tan resignado, que solo à Dios atribuía la gloria de sus aciertos; tan humilde, que se daba por Autor de todo lo malo; como venerava à su Magestad por principio de todo lo bueno, que es lo que dezia San Pablo; (26) de nada se desvanecia, en todo se humillava, porque; siguiendo el consejo de San Paulino, en los exercicios de la humildad, tenia puesta la Ilustrísima su aficion.

(27) Quanto mas procurava adelantarse en la perfeccion, tanto mas se abatia, reputándose por el mayor pecador. Alto modo de conservar la virtud es la humildad; porque es flor tan delicada, que se desvanee con el mas ligero viento de vanagloria. Palmados se quedaron los Angeles, reparò ingenioso el Abad Gilberto, al ver, que quando subia la Esposa mas adornada de las perfecciones de las virtudes, (28) iba matizada con los polvos de las humildades. (29) Què dirian de nuestro Fernando, al oírle reputarse por el pecador mas indigno? Como varita de humo dizen que sube: *Sicut virgula sumi*. El Hebreo: *Sicut Palma, sicut Columna*. Si se detiene ella como varita delicada, como dizen, se levanta tan robusta como la Palma, y Columna? Si robusta como la Palma, y Columna, edmo sube como vara de humo delicada? Pues todo lo es con hetmosura; porque si la rocare de la vanidad el viento, aunque aya sido mas victoriosa que la Palma, y mas firme

(26)

Quid habes quod non accepisti? Si autem accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis? 1. Corinthior. cap. 4.

(27)

Nihil habeas humilitate prestantius, nihil amabilius. S. Paul. epist. 14.

(28)

Que est ista que ascendit per desertum, sicut virgula sumi ex aromatis myrrhe, & thuris, & universi pulveris pigmentarii. Cantic. 3.

(29)

Habes in pulvere pigmentario cordis humilitatem. Gilbert. Abb. serm. 15 in Cantic.

Translat. Hebr. apud Haye hic.

que la Columna, se desvanecerán todas sus gracias como el humo; y aunque sea mas debil que el humo, las conservará con mas victorias que la Palma, y mas firmeza que la Columna, si las preservare de algun desvanecimiento; porque con la humildad, se descollara como Palma el humo de la perfección; con la vanagloria se desvanecerá como el humo la Palma de la virtud.

Por la gran practica que tuvo siempre su Ilustrísima en esta virtud, le concedió el Cielo el Dón de la discrecion de espiritus, privilegio propio de los humildes, y pequenuelos; (30) porque tan propio es de vn buen espiritu humillarle, como de vn mal espiritu ensobervecerse.

Al Espiritu Santo le contempla la Iglesia, baxando sobre MARIA en la Encarnacion, y San Matheo, sobre la Cabeça de Christo en el Jordán. (31) Al espiritu de Luzbel le vió Hatais (32) bolar al Mòte de el Testamento, para fixar sobre su cumbre su Solio; pues cómo apetece el Espiritu Santo vn lugar tan infimo, y Luzbèl aspira à vn lugar tan alto? Porque el Espiritu Santo es vn Espiritu Divino; el espiritu de Luzbèl es vn espiritu Diabolico; y vn espiritu bueno, toda su ansia es baxar por humillarse; vn espiritu malo, todo su anhelo es subir por ensobervecerse.

Nada apetece tanto nuestro gran Prelado, como el abatimiento, y desprecio propio; grande argumento de que era verdadero su espiritu; porque el falso, dezia el Gran Gregorio, apetece la humildad, sin el menor detrimento de la propia estimacion; *Volunt esse humiles, sed tamen sine despectu.* Verdaderamente humilde era el Señor Ribera, pues abandonando el sumo aprecio, que hazian todos de su lucidissimo ingenio, dexò las oposiciones de esta Vniversidad, por el retiro de aquel gran Relicario de nuestro Convento de Conxo. En los empleos de

(30)

Et revelasti ea parvulis,
Matth. cap. 11.

(31)

Spiritus Sanctus in te descendit Maria. Eccles. in Aña. ad Benedict. Dominic. 1. Advent. *Vidit spiritum descendentem sicut columbam,* Matth. cap. 3.

(32)

In Cælum conscendam, super astra Dei exaltabo solium meum :: Ascendam super altitudinem nubium. Hatais cap. 14. v. 13.

S. Greg. Magn. lib. 7. Moral. cap. 12.

Religioso, sin reparar en la autoridad de el puesto, tratava con toda familiaridad, aun à los Religiosos mas inferiores. Elevado al Palio, no desdenava su Dignidad las Barracas de los mas pobres Indios, quando les podia servir de algun alivio. Todo se olvidava de la Dignidad que tenia, por apreciar la humildad que professava. Verificandose mejor de nuestro Arçobispo lo que à otro intento dixo Plinio, el Menor de su Trajano: *Eras Imperator, & esse te nescibas.*

Plin. secund. in Paneg. Trajan.

Por ser humilde, era con todos tan afable, que era dulce echizo de los coraçones, pues jamas se verificò llegarle ninguno à hablar, que no le robasse la aficion. No ay que admirar fuesse su Ilustrissima de todos tan amado, que la afabilidad, acõpañada de la religiosa vizarría que tenia, son salha guenõs lazos, que tiernamente roban los afectos. Preguntado vn Gran Señor de España, que ante vsta va para conciliarle todos los animos? Respondió discreto; No tubo, que la bolsa abierta, y el sombrero en la mano. Política, que antes aconsejó el Tragico, referido de Iusto Lyphio: *Qui vult amari, languida regnet manu.* No por otra razon se mereció la Vara de Aaron entre todas, los comunes aplausos, escribe vn Expositor docto, sino es, porque à vn mismo tiempo se notaron en ella la afabilidad, y cortesania de las palabras, symbolizadas en las hojas, y flores, y la vizarría de bienhechora, representada en los frutos. (33) Ni la Omnipotencia, ni la Justicia, ni otro alguno de los Atributos, expresa Pedro, que le obliga à quedar con todos los Apóstoles en la Escuela, y compañía de Christo, sino la vizarría de averseles dado Sacramentado, acompañada de la dulçura de sus palabras, y celestiales colloquios: *Domine ad quem ibimus? Verba vite eterna habes.* Porque viniendose en vn sujeto lo apacible con lo galante, no ay afecto que no aprisionen.

Plin. cap. 60.

Plin. cap. 2.

Eccl. in Ofic. Epi.

Senec. apud Just. Lips. lib. 2. polit. cap. 12.

(33)

In frondibus quidem, florida, & urbana verba, in fructu 3. secunditas morum, & beneficentia latigatas significantur.

Alvarez in Ioseph illustrat. 252.

Ioan. 6.

E*T* laudabimus eum. A vista de esta clausula, no estrañarán suene destemplada mi voz, en elogios de nuestro Ilustrísimo Arçobispo, prometiéndole el Espiritu Santo por Limosnero; pues es digno de eternos aplausos en la muerte, el que por socorrer las necesidades de los pobres, supo de todo desapropiarse. En las dadas que ofrecieron à Christo los tres Reyes, parece que Isaias, y San Matheo, andan discordes; porque anunciando las Isaias en profecia, escribe, que le tributàran Oro, Incienso, y Alabança: *Aurum, & Thus deferentes, & laudem Domino anuntiantes*. Hablando de ellas San Matheo, despues de ofrecidas, dize, que le ofrecieron Oro, Incienso, y Myrra: *Obtulerunt ei Aurum, Thus, & Myrram*. Pues cómo la Oferta puede ser alabança, si es Myrra? Como es Myrra, siendo alabança? Pues muy bien se commentan S. Matheo, y Isaias; porque la Myrra symboliza la sepultura, dize la Iglesia: *In Myrra Dominicam sepulturam*, y como vid el Profeta à Christo tan Limosnero, que sin reservar nada para sí, hizo distribuir todos los tesoros que le ofrecieron en subsidio de los necesitados; por esto dize Isaias, que le tributàran alabanças al ofrecerle la Myrra, que refiere San Matheo, de la sepultura; porque es digno de eterno aplauso en la muerte, el que por Limosnero llega al extremo de empobrecerse.

Question no vulgar es entre los Escriturarios, por qué la Virgen Santissima ofreció en el Templo solas dos tortolas, como pobre, no aviendo pasado mas que veinte y siete días, despues que avian ofrecido sus tesoros à Christo los tres Reyes? La solution comun de esta dnda es, que como Christo los avia hecho distribuir à los pobres, por esto se hallavan tan necesitados sus Padres. Pues no era prime-

Isai. cap. 60.

Matth. cap. 2.

Eccles. in Offic. Epiph.

ita communiter PP. & Expolit.

Nulli inquit in serva

ro atender à su socorro, que no al de los demás menesterosos? Parece que sí en lo humano: pero corre otra política en lo divino; porque como à Christo le avian tributado los tesoros, como à Rey Supremo, como à Sacerdote Summo, y como à Redemptor de el Linage humano; en vna palabra, como se los avian ofrecido, por razon de su ministerio, y de su oficio, por esto, sin atencion à las necesidades de sus Padres, los avia hecho repartir entre todos los demás pobres, porque à lo que se recibe por razon de el puesto de Rey Supremo, ò Sacerdote Summo, no son tan legitimos acreedores los propios, como los subditos, y vassallos. Por esto al ofrecerle à Christo los tesoros, se hazen lenguas los tres Reyes en su alabança: *Et laudem Domino cantantes*; porque no puede aver accion mas plausible, que emplear los gages de el puesto en los pobres, sin dár à los propios ni aun vna pequeña parte. Digno embarazo à los broncos, gloriosa ocupacion à la fama, y assumpto hermoso à la eloquentia, debe ser nuestro Illustrissimo Ribera, pues ni de los gages de Vicario General, ni de las rentas del Dofel, defraudò para dár à sus parientes ni vn solo maravedi; porque como el caudal que tuvo, procedia siempre de los Puestos, y empleos, por esto sin reservar nada para sí, ni para los suyos, à imitacion de Christo, todo lo empleò en beneficio de la Religion, y de los pobres, que eran los dueños.

Dos hijos, nos advierte el Texto Sacro, que tuvo Ioseph siendo Privado de Faraon; a el vno llamó Manasses, que significava el olvidado que tenia de la casa de sus Padres: *Vocavitque nomen primogeniti Manasses dicens: oblivisci me fecit Deus domus Patris mei*. A el otro puso por nombre Ephraim, para explicar la abundancia con que Dios le avia premiado en la tierra de su mayor pobreza: *Nomen quoque secundi appellavit Ephraim dicens: Crescere me fecit Deus*.

Ilaias vbi sup.

Genes. 41

Deus in terra paupertatis meae. Reparen; con vno expreso el aumento que avia tenido en Egipto, y con otro el olvido con que vivia de los suyos; porque como Ioseph era superior tan santo, lo mismo fue verle en Egipto elevado al Trono, que olvidarse de los suyos, dedicando todas sus conveniencias al alivio de los subditos.

Planta generosa fue el Señor D. Fray Fernando de este ameno pensil de la Religion de MARIA, illustre Rama de este Arbol tan descollado, que qual otro Atlante, sustenta de la Iglesia el Cielo; y debiendo à esta tierra de Religiola pobreça sus glorias, de la carne, y sangre, qual otro Ioseph se olvida; porque desempeñara las obligaciones de Religioso, y Obispo, si defraudara algo à la Religion, y à los pobres, por socorrer à los suyos. A Christo en la Cruz llamò Origenes verdadero Obispo: *Verus Princeps Sacerdotum in Cruce*; pues por dar los vestidos à los Soldados, al Ladron el Paraiso, y à los hombres el agua, y sangre de su Costado, se quedó tan desapropiado, que ni reservò para su Madre vn cariño, ni vn cenital para su desnudèz, ni para su sed alivio; y solo aquel es verdadero Obispo, que con tan alta exaccion sabe satisfacer su ministerio. No se passe sin reflexion; que en atencion à lo que avia observado en el Calvario, aclamò el Centurion à Christo por justo, y por Hijo de Dios, despues que le viò rendir el vital aliento; porque Obispo que distribuye lo que tiene con tanta rectitud, no es posible que dexè de tener mucho de Dios. O verdadero imitador de Christo el sujeto Ilustrissimo de quien hablamos! O exemplar de Mitras! O Mitra sin exemplar! Gran calificacion es de tu virtud, estas operaciones de tanta integridad.

Orig. in Caten. hic.

Matth. 27.

Luca 23.

Ioann. 19.

el. *cap. sup. al. om. §. IV.*

O! A qué tiempo de la Oracion se nos ofrecen los prodigios de la vida de este gran Prelado, siguiendo el Norte de el Espíritu Santo! *Fecit enim mirabilia in vita sua*; zozobrando anda en esta navegacion estudianta, el corto vajel de mi discurso; porque faltando que dezir mucho, ni quisiera ser à mis oyentes molesto, ni que los apasionados me culpàran de omiso; que es lo que dezia el Nazianceno, hallandose en semejante estrecho, predicando las honras de su Gran Basilio. (34) Preciado pues, me veo à ir recogiendo estos medrosos linos; porque por mas que afecte ser en la narrativa prolixo, ni podrè satisfacer à los afectos, ni mi obligacion lograr la mas minima porcion de delempeño.

El primer prodigio de su vida fue lo que sucedió à su Ilustrísima siendo Rector de esta Religiosísima Casa, que hallandose en diferentes ocasiones en el aprieto de no tener con que competentemente asistirle, por la suma estrechez que padecia esta Comunidad de medios, recurria à la Oracion al Coro à implorar los auxilios divinos, viendose destituido de todos los humanos. Caso maravilloso! Afirma su Compañero, que oyes Comendador de el Convento de Conxo, que de donde menos esperaba, le embiava el Cielo luego al punto el socorro. No se puede ponderar lo mucho que agrada à Dios la Oracion; pues deseando explicar con nosotros su liberalidad, nos suele apretar con la necesidad para obligarnos à pedir. Sabiendo Christo, y deseando socorrer con magnificencia la falta de alimentos que padecia la numerosa multitud que le seguia por el Desierto, se detuvo tres dias, hasta que se le llegaron à representar los Discipulos; (35) porque aunque Christo deseaba

Et quidem mihi verendum esse video, ne apud eos, qui omnes illius laudes à me requirunt, negligentiae culpam vitare cupiens, prolixitatis crimē apud eos incurram. S. Gregor. Nazianc. in Obi.

(34)

Basil.

(35)

Vespere autem facto ac-
cesse.

cesserunt ad eum Discipuli eius dicentes: Desertus locus est, & hora iam præterijt: dimitte turbas ut euntes in castella emant sibi escas. Matth. c. 14.

(36)

Cibaturus quidem eos, Dominus spectat rogari. Chrysoft. in Caten. hic. Ruth, cap. 1, Index Blic.

(37)

Reversa est cognata tua ad populum suum, & ad Deos suos.

(38)

Populus tuus populus meus, & Deus tuus Deus meus.

(39)

Collegit ergo usque ad vesperam, & invenit tres modios.

(40)

Insuper protulit, & dedit ei dereliquis cibi sui, quo saturata fuerat.

(41)

De vestris quoque manipulis, projicite ut absque rubore colligat.

va remediar su necesidad, es tanto lo que gusta de la Oracion, que no la socorriera, escribe el Chrysofomo, (36) fino le hizieran la representacion. Esto mismo practicò con su Eterno Padre la Magestad de Christo; pues para obrar el prodigio de dar de comer à la muchedumbre; se sentò Christo à orar muy despacio con sus Discipulos en el Monte; porque ni aun à el mismo Christo parece que dexara el Eterno Padre executar la maravilla, sino precediera la suplica.

Alto desengaño à los Prelados, que para proveer à los subditos de lo necessario, recurren à el Mundo, sin tener la menor atencion à el Cielo; dirijan pues, à Dios sus suplicas, que su Providencia les socorrerà con abundancia. Siendo tan pobres Orpha, y Ruth, Nueras de Noèmi, que no tenian para lo preciso; solo à Ruth socorriò Dios con larga mano, assi lo expresa la interpretacion de su nombre, que significa hartura: *Ruth, id est, saturata*; porque bolviendose Orpha à buscar su remedio à la Gentilidad, (37) Ruth apelò solamente à Dios; (38) y solo sabe asistir su altissima Providencia à quien fixa solamente en ella su esperança. Desentrañando mas el texto, se evidencia mas mi assumpto; siendo tanta por la mañana su pobreza, que la obligò para sustentarse ir à recoger los desperdicios de los segadores, por la tarde cogia trigo à celemines. (39) No teniendo vn bocado de pan que llegar à la boca, sustenta despues à su Suegra Noèmi de lo que la sobra. (40) No esperando de la hoz mas que vn desperdicio corto, dispone Dios, que Boddz la mande dexar muchissimo mas de intento; (41) por que como era Ruth muger tan virtuosa: *Scit enim omnis populus mulierem te esse virtutis*, por esso de donde menos espera, la socorre Dios con abundancia; por que à quien le sabe servir, le embia lo necessario sin escasez.

Singular era la virtud de su Ilustrísima, grande la obervancia con que se vivia en esta Comunidad Religiosa; pues como podia Dios dexar de mantenerla con vizartia? Porque fuera muy inhumano, (escribe Chryfologo, hablando de los Discipulos, à quien sin prevencion alguna, embiò à predicar por el Mundo) (42) si à los que se dedican à su servicio, les obligara à buscar por otra parte lo necessario. Aya obervancia en vna Comunidad, que Dios harà prodigios para que no la falte que comer. El Mannà, que se corrompia en el Desierto, guardandole de vn dia para otro, conservò Dios por muchos siglos incorrupto en el Arca del Testamento; porque como en ella se guardava la Vara de Aaron, y las Tablas de la Ley, dize Pablo, (43) por esso milagrosamente conservò Dios el Mannà sin la mas leve apariencia de corrupcion; porque adonde se guarda la Ley Divina con rectitud, corre por cuenta de su P providencia, que no falte que comer.

Aunque tratò de necio el Chryfologo al Demonio, quando tentò à Christo, combidandole à que convirtiesse en pan las piedras, para socorrer su necesidad en el Desierto; (44) yo dixera, con venia de tan gran Padre, que nunca se avia mostrado mas discreto, para recocerle divino, que pidiendole en esta ocasion este Milagro; porque viendo tan dedicado à la Oracion, y à el ayuno, y que padecia necesidad, llegò à inferir, que no se le podia ofrerer ocasion mas oportuna para que hiziesse la maravilla de convertir en pan las piedras, que esta; porque harà Dios prodigios, por mantener à quien se dedica à su servicio. Por esso este Prelado hallava en la Providencia divina con puntualidad el socorro; porque mantuvo su virtud con tan puntual obervancia à esta Comunidad, que jamás permitió la mas leve relaxacion. O modelo de Prelados! Si todos, como tu, obervaran esta maxima, menos

(42)

Et præcepit eis nequid tollerent in via, nisi virgã tantum; non peram, non panem, neque in zona es. Mar. cap. 6.

Deum quantum credidit in humanum; qui ad opera eius invitatus, pera, pane, precio, onustus incedat. D. Chryfolog. ser. 171.

(43)

Vna aurea habens Mannã, & virga Aaron, que fronderat, & tabule Testamenti. Ad Heb. cap. 9.

(44)

Cupis tentare, sed nescis. Chryfolog. Serm. 11. de Tentar. Matth. cap. 4.

necesidades padecieran las Comunidades Religiosas!

Otra no menos singular maravilla de su Ilustrísima fue, que aviendo sido arbitro de tanta plarta, no la convirtielle en substancia propia, sino en subsidio de la necesidad agena; prodigio, que nos manda admirar el Chrysolomo de la Fe, que San Pedro tuvo, en persuadirle, que en la boca de el Pez hallaria vna moneda de Oro, con que pudiesse pagar por Christo, y por el al Cesar el Tributo. (45) Pues es difícil, que disponga Dios en la boca de el Pez la moneda? No; que se persuadiesse, que aviendo tan corta distancia de la boca à las entrañas, la convirtielle en remedio ageno, y no hiziesse de ella alimento propio, esto es lo milagroso. De este Pez dixo Hugo Cardenal, que era la Magestad de Christo: *Piscis Christus*; porque Pez tan caritativo, que no convierte en propia substancia el Oro, y le quita de la boca el alimento para dar à el necesitado, no puede dexar de ser, d el mismo Christo, d vn retrato muy parecido. De la Piedra de Oreb, dixo S. Pablo, que era Christo: *Petra autem erat Christus*; porque repiando aguas para templar los ardores de el fuego, que por pedernal abrigava en sus entrañas, fue tan piadosa, que por dar el alivio al Pueblo sediento, se quedò con su descomplança; y al verla tan compasiva, la aclama el Apostol por divina; porque no puede aver mayor señal de Divinidad, que privarle, por socorrer à otros de lo que precisamente necessita para si. O! y con quantas veras sollicitud nuestro Ilustrísimo Difunto, ser copia de aquel original perfectísimo; pues despues de aver dado à los pobres su propia cama, y vestidos, (como el mismo escrivid en vn Memorial que diò à la Magestad de Carlos Segundo, que santa gloria aya, representandole las necesidades que padecian los Vassallos que su Magestad tenia en su Arçobispado) no vna,

fino muchas vezes dió, no solo lo que tenia para su decencia, sino el vestido que tenia puesto, y el alimento preciso: estrechandose vn Arçobispo à vestir vn interior, y habito de lienço crudo, y arreglandose tal vez à comer vn huevo por socorrer al necesitado. O Obispo primitivo! O Santo Prelado, y vno de los mayores Limosneros! Bien pueden apostar tus piedades, con las de los Juanes Eleemosynarios, con las de los Thomases de Villanueva, con las de los Borromeos, y con las de todos los que celebran los Annales Santos.

Siendo tan grandes las limosnas que hacia, aun era mayor el afecto, y agrado con que las daba. Lo mas precioso de el hombre es la alma; de esta, lo mas acendrado es el amor; pues si se queda con su amor, que vale quanto dà el hombre mas liberal. Porque no se puede llamar verdaderamente liberal, escribe Seneca, (46) el q con la dadiva no entrega la voluntad, siendo el Eucharistico Sacramento el exceso mayor de las liberalidades divinas, no expresse San Iuan la dadiva, sino el cariño con que Christo executò la fineza: *Cum dilexisset dilexit*; porque se minorà en la estimacion el beneficio, sino le acompaña el afecto. Aun se ofrece otro vulgar reparo, expressando todos los demàs Evangelistas, el beneficio imponderable de el Sacramento, solo Iuan passa la Institucion en silencio; porque como los demàs Evangelistas miraron la dadiva en las manos: *Acceptit panem in sanctas, ac venerabiles manus suas*, y Iuan la registrò en el Pecho: *Recubuit supra pectus Domini*, por esso quando los demàs la publican, Iuan la calla; porque el beneficio que era infinito visto en las manos, parecia corto desabogo para el bolican de su pecho. Es la fineza la que abulta, ò disminuye la dadiva; porque quando acompaña al dòn el cariño, aunque sea lo que se dà mucho, parece en el aprecio de el liberal poco; pero faltando el afecto, lo poco parece mucho.

(46)

Itaque nec aurum, nec argentum, nec quidquam eorum, que à proximis tribuuntur beneficium est, sed ipsa tribuentis voluntas. Senec. de Benefic. cap. 5.

Ioann. 13.

Matth. 26.

Marc. 14.

Luca. 24.

Ioan. 6.

Matth. 24.

Reparen por su vida en las ofertas que hazen Christo, y el Demonio. Ofreciendo Christo à los hombres el tesoro infinito de su Cuerpo Sacramentado, dize, que no les ha de dár mas, que vn bocado de Pan: *Panis quem ego dabo caro mea est.* Prometiendo el Demonio à Christo por la adoracion vn Mundo aparente, en sentir comun de Padres, y Expositores, dize, que le darà todas las cosas: *Hæc omnia tibi dabo.* Pues como Christo disminuye à vn bocado de pan lo que es infinito, y el Demonio lo abulta tanto, que siendo nada lo caduco, le parece todo? *Omnia;* porque la dativa de Christo proeedia de vn infinito amor; la de el Demonio de vn odio mortal; y ay tanta diferencia de dár con cariño, à dár con odio, que à Christo dando tanto, le parece poco: *Panis,* y à el Demonio dando nada, le parece mucho: *Omnia.* Porque quando se dà con cariño, lo mucho parece poco, quando se dà con desafecto, lo poco parece mucho.

Tal era el afecto con que atendia este gran Limosnero al menesteroso, que aun dando quanto tenia, todo le parecia poco: tan grande la afabilidad con que socorria, que se conocia daba el alma con la limosna; pudiendose dezir de nuestro Arçobispo, lo que Ennodio de su Epiphanyo, (47) que con ser tan gran Limosnero, mas daba con lo alhagueño de el rostro, que podia dár alargando la mano; quedando tan satisfecho el pobre que le mirava à la cara, como el que recibia la limosna; (48) porque ay hombres, que sin dár nada remedian; y hombres, que aun dando mucho mortifican. Pero nuestro gran Prelado, con mano liberal socorria, y con su apacibilidad consolava: *Tam largus, & hilaris dato, quàm vultu,* celebrò San Ildefonso, de Iuan Arçobispo de Zaragoza; por que no yo, del nuestro de la Isla Española? Pues mucho mas de lo que podia dár con la mano, recibian los pobres con lo apacible del rostro. En

(47)

Manus elemosine accipientibus vultu, & animo blandissimo commendabat. S. Ennod. in vir. S. Epiphany.

(48)

Ita, vt cuiicumque sermonis solius gratiam prestisset, nequaquam se indotatum putabat abscedere. S. Ennod. vbi sup. S. Ildephonsi. de Vir. illustr. in addit.

En faltandole con que socorrer , tristemente se congojava , inconsolable se afligia ; y muchas vezes, derretido con el calor de su ardiente caridad, salia por los ojos embuelto en lagrimas su coraçõ, no pudiendo contenerse su ternura, al ver , que con rentas tan cortas no podia remediar necesidad tan crecida. Así lo hazia en edad mas tierna Nolasco, Padre amantísimo suyo, y mio , y así à su imitaciõ lo executava este grande hijo. Con gran tristeza, advierte el Texto santo , (49) daba aquel Varon prodigioso Elcana, à su querida Ana , vna porcion, que como à Sacerdote Summo le tocava de la victima. Perlas vertiò Iacob al verse tan necesitado, que no podia expressar à Raquel con dadas sus cariños. Deshazese la vid en llanto, dize el Poëta, viendo, que no la dexan que dàr en podandola el sarmiento.

Caulice difecto lacrymat sua gaudia vitis.

Virgil.

Pues entristezcase nuestro Sacerdote Summo, nuestro grande Arçobispo, mas amante de los pobres, que Elcana de su Ana, viendo que no puede desahogar su fineza con vna tan corta porcion de renta. Llore mas tierno, que Iacob, hallandose impossibilitado de poder mostrar à los necesitados su amor. Deshagase en llantos, de no poder profeguir sus vizarrias, como vid mas compalsiva, no yà sarmiento como los Discipulos, sino copia viva de la vid mysteriosa Christo.

Con tanto fervor se empeñava en estas obras de caridad, que en las visitas que hizo de su Arçobispado, andava de choza en choza, y de barraca en barraca enseñando la doctrina, consolando, y dando limosna à los pobres Indios ; y mas de vna vez se le viò de rodillas delante de la cama de el Indio llagado, y asqueroso, bañados en lagrimas sus ojos , y
lleno

(49)
*Anne autem dedit partem
vnam tristis, quia Annam
diligebat.*

1. Reg. cap. 1.

(50)

*Quoties tetigit purulentā
vulnerum saniem, quam
alius aspicere non valebat?
Præbebat cibos propria
manu, & spirans cadaver
sorbitiunculis irrigabat.*
D. Hieron. epist. 20. ad
Ocean.
Iob 30.

(51)

*Quia ille perfectè compas-
sionem tribuit, qui afflicti
quoque in se animum su-
mit; & hoc indigenti tri-
buit, in quo ipse angustia-
tur.* S. Greg. Mag. lib. 10.
Moral. cap. 16.

(52)

*Præsumere non poterat,
regios oculos miseriam
aliquam visuros, cui non
subenirent.* Cornel. Ta-
cit. lib. 1. Annal.

(53)

*Quidquid masculini sexus
natum fuerit in flumen
proiecit.*
Exod. cap. 1. & 2.

lleno de ternuras el pecho, llevarle con sus manos la escudilla de sustancia à la boca, que es lo que más allombra al Maximo Geronymo de la caridad de aquella gran Matrona Fabiola. (50) O qué prodigioso espectáculo, à la ternura, à la edificacion, y à el allombro! Vn Principe de la Iglesia arrodiado, y vertiendo lagrimas al consuelo de vn enfermo affligido, piedad de que tanto se preciava el Santo Iob: *Elebam super eo, qui afflictus erat, & compatiebatur anima pauperi*, y con razon, dize el Gran Gregorio, pues para vn affligido, el mayor consuelo es, ver, q̄ ay quien tome su dolor por suyo; porque tanto se le quita de la pena al lastimado, quanto toma para sí de la congoja el compasivo. (51) O coraçon abrasado en amor de Dios, y sus pobres! O Erna prodigioso de caridad! O fragua mysteriosa con agua de tus ojos mas ardiente! con mas verdad se puede dezir de su compasion, lo que dezia Auguino, en pluma de el Tacito, en lisonja de la Magestad; que no podia persuadirse, huvieste miseria alguna, que los ojos de el Rey no remediasen. (52)

Intruido nuestro Gran Fernando, no tanto de esta adulacion de Augusto, como de la experiencia que tenia de la gran piedad de nuestro Monarca Catholico; viendo que con su pobreza no podia socorrer tantas necesidades como padecian sus ovejas: tratò de hazer el socorro à costa de su persona; pues arriesgando en vna tabla su vida, sin pedir al Rey licencia, se vino à España à solicitar el alivio de su miseria, exponiendole al enojo del Rey, por no faltar à su piedad. Contra el Real Decreto, de que entregassen à las aguas de el Nilo quantos infantes nasciesen de los Hebreos. (53) Libertò à Moytes de sus raudales la Principe de Egipto Daba à entender, que baxava al baño, y alla al socorro. Contravino al Decreto, por no faltar à lo piadoso; porque de estos dos estremos, le pareció menos in-

conveniente exponerse al enojo de el Rey , dice Oleastro, que saltar à la piedad. (54) Si en vnas entrañas Gentiles obrò así la clemencia ; que efectos no causaria en el caritativo pecho de nuestro Venérable Arçobispo la misericordia? Podia verlos , y no remediarlos? No es posible. Al instante que viò Dios los trabajos que padecian los Hebreos en el cautiverio, baxò de su cielo lastimado , à tratar de su remedio: *Vidi, descendi*, le dixo à Moyfes , porque ver trabajos, y no remediarlos, solo cabe en coraçones inhumanos. Dexò Dios la Magestad de su Trono: *Descendi*, por atender à el alivio de su Pueblo: *Vt liberem*, y dexò nuestro Ilustrissimo Fernando, imitando la piedad divina, su Arçobispado, por sollicitar el remedio de sus subditos ; porque no era su pecho de bronce, ni de pedernal , (terminos son de su Ilustrissima en el Memorial, que diò à su Magestad) era humano, era compasivo, era misericordioso; por esso viendo , que no podia remediarlos, tratò de ausentarse por no verlos.

Al punto que cerrò Elias con candados las puertas para que no lloviesse en su Pueblo, le mandò Dios se retirasse al Desierto. (55) Pues sino ha de llover sino gusta, para que le intima Dios con tanta brevedad la ausencia? Porque sino se retira , no cumplira, escribe el Chrylostomo, la palabra; (56) pues es imposible ver las penas, y endurecer las entrañas; por esso al instante que echà al Cielo el candado, le intima Dios el retirò: *Vade, & abscondere*; porque era increíble, que viendo la necesidad , no se moviera à compasión. Retiròse nuestro Ilustrissimo Prelado de sus subditos; no de justiciero , como Elias, sino de misericordioso; no de inhumano, sino de benigno; no, por no remediarlos, sino porque no pudo sufrir su caritativo pecho tener tantas necesidades à la vista, y no poder sublevarlas con sus limosnas.

(54)

Etiam si contra Patris edictum facere videretur, masculum Hebreum servans, maluit tamen Patrem quam misericordiam offendere. Oleast. sup. hunc locum. Exod. 3.

(55)

Vivit Dominus Deus Israel, in cuius conspectu si erit amissus ros, & pluvia nisi iuxta verbum meum: & factum est verbum Domini ad eum dicens: Recede hinc, & vade contra Orientem, & abscondere in deserto. 3. Reg. cap. 17. v. 1. & 2.

(56)

Ne illorum penam respiceret Dominus, dicit ad eum: Surge, & vade. Chrylost. homil. 2. de Elia.

En vn navio, que estava fletado para Francia, se hizo à la vela para venir à España, y siendo el viaje tan peligroso, no padeció el menor riesgo; porque como venia con tanta pobreza, y desnudez, le tuvo respeto el Mar; pues no se atreven sus furiosas olas, à quien no las lleva cargado de riquezas. Ingenioso reparò Bernardo, que el Mar que se dividió en calles para que passassen los Israelitas à pie enjuto, dió sobre sus cristales seguro passo à San Pedro; porq̃ como los Israelitas pitaron sus aguas cargados de Plata, y Oro: (57) *Petierunt ab Aegyptijs vasa argentea, & aurea.* Y Pedro avia dado de mano todo lo terreno: *Relinquimus omnia;* por esto à San Pedro le dan firme passo sus talobres espumas, y à los Israelitas sirven de muros, para que passen sobre la tierra; porque no puede pisar con seguridad sus cristales, quien no se entrega à sus olas, desembarazado de caducos bienes.

No vna sola vez, como Pedro, sino en repetidos transitos, surcó el Mar con felicidad nuestro Ilustrissimo Prelado; porque siempre se arrojò à pisar el talobre Elemento, desfasido de todo lo caduco, O Varon de vn siglo! O hombre de todos los siglos asombro, y gloria grande de el nuestro! Aun en el luyo de Oro se admirò Bernardo de ver, que aviendo embiado el Pontifice Eugenio Tercero à vn Obispo Legado luyo à visitar la Dacia, hiziesse la Visita con tanto desinterès, y limpieza, que de vna tierra tan fecunda de minerales de Oro, y plata, con la misma pobreza, que fue, se bolviessse à Roma: *Quid dicis mi Eugeni,* exclama asombroso, *nonne res alterius saeculi est, rediisse legatum de terra auri, sine auro? Transisse per terram argenti, & argentum nescisse.* Què no palmàra si viera este desinterès dos vezes repetido en nuestro grande Arçobispo, viniendo de tierra, que abunda mas que la Dacia de minerales tan ricos? En mejor ocasion clamàra admirado:

Exod. 12.

Matthæi 19.

(57)

Cûr filij Israel in profundo maris, Petrus verò supra mare graditur? Quia Petrus reliquit omnia, illi verò auri, & argenti onere pressi ab aquis sustineri non poterant. S. Bernard. de cõsiderat. ad Eugen. lib. 4. cap. 5.

S. Bernard. vbi sup.

(58)

rado: *O si talium daretur Episcoporum copia! Quid te felicis? Quid isto incundius seculo?* Porque tan pobre arribò de Indias à Francia, que movidos de piedad los Vassallos de el Rey Christianíssimo, le hizieron de vestir. Restituido à España, no eligió otra habitacion que la de su Comunidad, viviendo tan pobre, y tan observante entre los Religiosos, como si fuera vno de ellos; que es lo mas singular que Bernardo ponderava de su Santo Obispo Malaquias. (58) Aviendo visto el desasimiento que tuvo de lo caduco en su vida este Varon admirable, veamos el de su muerte, que es con lo que finaliza el Texto Sacro de el Eclesiastico en las palabras que elegi por norte de este funebre Panegyrico.

§. V.

Q*ui probatus est in illo, & perfectus est, erit illi gloria eterna.* Buelto yá de las Indias, restituido de las olas, asegurado de naufragios, juzgavamos, que la muerte no nos le roballe yá de nuestros ojos; pero son mas crueles los peligros, que se padecen en la tierra; porque la muerte que no se atrevió à dár à su Ilustríssima el Mar, con sus erizadas espumas, le dió la tierra con sus seguridades engañosas. Así oraba San Ambrosio en la Oracion funebre de su hermano Satyro; y puedo yo dezir tambien en la presente de nuestro grande Arçobispo. (59) En las Vísperas de su muerte hizo su Ilustríssima mas dilatados viajes; pues de Indias pasó à Francia: de Francia à Madrid: de Madrid à la Ciudad de Santiago, que fue de su carrera el termino; ò porque pareciendole à la muerte corto espacio el de las Indias para su fallecimiento, quiso que ocupasse todo vn Mundo; ò porque aviendote conociendo, quiso que todo el Orbe le llorasse muerto; que es lo que dezia el Tragico de Alexandro. (60) Re-

(58)
Sine Ecclesiasticis, secularibus vè redditibus, in congregationibus religiosis, degens inter eos, tanquam vnus eorum, usque ad hoc tempus vixit absque vlla proprietate.

S. Bern. de transit. Malach.

(59)
Ex Africa redditum, ex mari restitutum, ex naufragio servatum, putabamus iam nobis non posse eripi, sed graviora naufragi: in terris positi sustinuumus. Nam quem non potuerunt naufragia ad mortem deducere, strenuis natatibus evitata, eius mors cepit nobis esse naufragio. S. Ambros. de Obiit. frat. sui Satyro.

(60)

Quid sit ultra mare magnum querit, & indignabitur aliquid esse ultimam sibi. Senec. lib. 5. quaest. natural. Theod. apud Gaspar Säch. in 4. Reg. cap. 4. num. 12.

Hieronym. epist. 34. ad Iulian.

tirado en nuestro Religiosísimo Convento de Conxo de la Ciudad de Santiago, le cogió la muerte à nuestro Ilustrísimo difunto; no le cogió desprevenido, porque toda su vida avia estudiado en el Sepulcro. Aviale Dios probado con el Oro, y hallandole tan perfecto Maestro de pobreza, y tan desembarazado de lo caduco, que no tenia mas que sus pobres habitos, quiso tratadarle al Cielo; porque solo está habil para caminar à la Gloria, el que nada le embaraza de la tierra vna cinta rustica, rudo despojo de vna oveja, fue la capa que arrojò Elias à su Discipulo Eliseo, desde el igneo coche en que se arrebatava al Cielo, escriviò el gran Theodoro: *Eliæ pallium adeò erat rude, atque vile, vt non nisi zona esset pellicea;* pues de vna cinta con que se cine, se desprende Elias? Si, dize el Maximo Geronymo; porque es tanto lo que aprisiona lo terreste, que hasta vna cinta tan rustica detuviera à Elias el curso veloz con que caminava à la Gloria, sino se desprendiera de ella: *Ad Cælorum regna festinans non potest ire cum pallio.* Nada de la tierra, como segundò Elias, quiso su Ilustrísima que le sirviessè de impedimento para caminar à la Gloria; porque diò tan de mano à lo caduco, que solo reservò para si los filicios, con que macerava su cuerpo, entrañandolos, y estrechándose tanto con ellos, que no pudiendoselos despegar el Cirujano despues de muerto, se fue con ellos al Sepulcro, porque vivió siempre tan enamorado de la mortificación, y penitencia, que no quiso dexarla ni aun en la sepultura.

Luca 24.

Buscando las piadosas mugeres el Cuerpo de Christo en el Sepulcro, las respondieron los Angeles, que aun se estava su Redemptor Crucificado: *Iesum queritis Nazarenum Crucifixum?* Parece que como los Angeles están acostumbrados à explicarse por conceptos, no aciertan à expresarse con los labios; porque sino le buscan pendiente de vna Cruz

en el Calvario, sino depuesto ya de la Cruz, y en el Monumento; por qué las preguntan si le buscan Crucificado? *Crucifixum*? Porque hablaron como discretos; porque como conocian à Christo tan enamorado de la Cruz, por esso no le quisieron intitular Sepultado, sino Crucificado; porque aunque no estava crucificado en la realidad, lo estava por aficion; pues vivió siempre tan enamorado de las penas, que quiso llevar consigo los vestigios à la otra vida. Hasta el Sepulcro se fue el Señor Ribera con el silicio, sin permitir le despojassen de él ni aù despues de muerto; porque el silicio sirve de ligeras plumas con que le remontan las almas à gozar las delicias de la Gloria. Sentir fue de vn Expositor ingenioso, que era vn silicio la capa que arrojò Elias en el Rapto à su Discipulo Eliseo: *Melotem asperam induit*, aviale pedido Eliseo el espíritu duplicado, y no teniendo Elias mas que vno, le arrojò el silicio para que lograsse el deseo; porque con su mortificacion se subtiliza tanto el cuerpo, que llega à tirar gajes de espíritu, dictò Ambrosio. (61) Pero para qué aguarda el Rapto, para darle el silicio? Solpecho que no se despojò Elias de el silicio antes de el traspaso; porque le pareció como Santo, que sin tenerle ceñido, no llegaria el caso de poder avecindarse à el Cielo.

Para perpetuar en si el espíritu duplicado, que avia heredado de su Maestro, advierte el grave Expositor, se vistió Eliseo el silicio; (62) porque no se atreve à invadir el comun enemigo, al que siempre procura vivir mortificado. Con el habito avia heredado nuestro Venerable Arçobispo el caritativo espíritu de su gran Patriarca, y mio San Pedro. No lafco, y no quiso deponer el silicio, por no despojarse de el espíritu, ni aun para ir al Sepulcro. Oyò la sentencia de muerte, y recibendola con semblante risueño, començò à cantar ternuras al Niño Dios, qual

Plin. & Añon. Hicor. Naxer. in Iudith.

(61)

Qui naturam humani corporis, incorruptibilis icin-nis virtute mutasset. S. Ambros. de Elia, & icin. cap. 3.

(62)

Melotem asperam induit, vt dum membra cilicio mortificat, spiritum acceptum custodiat. Naxer. vbi sup.

qual otro Simeon Iusto; y transformandose de Cifne candido, en Serafin enamorado, le pide licencia para salir de este Mundo. Grande es la diferencia, dicen los naturales, con que mueren las Syrenas, y el Cifne: espira el Cifne cantando dulcemente; acaba la Syrena llorando amargamente; porque como el Cifne vive siempre con semblante trille, y la Syrena passa la vida cantando alegremente; por esso al fin de la vida llora la Syrena, y se alegra el Cifne; porque son en la muerte glorias las mortificaciones, y penas de la vida, y las glorias con que se passa la vida, son crueles torcedores, y congojas fatales en la muerte. Plinio, y Aristoteles dan de esta diversidad otra razon, y es la genuina, ser el Cifne tan proporcionado en los humores, que de alli dimanen sus candidezes, y la Syrena de composicion tan pessima, que todas sus qualidades son venenosas; y como en la muerte ocurre la sangre à socorrer al coraçõ, al que està bien complexionado, como se toca con suavidad, le haze cantar dulcemente; y al que està alimentado de veneno, como le hiere, y lastima, le haze llorar amargamente. Què propio Geroglyphico de el Iusto, y del culpado! Porque llegando à punçar à el peccador en la muerte la venenosa qualidad de la culpa à el coraçõ siente, y llora lo que se alegrò en la vida; llegando la qualidad de la virtud à el coraçõ de el Iusto, los trabajos, y penalidades de la vida, gustoso, y festivo los celebra en la muerte; pues no ay rato de placer en la vida, que no sea pesar en la muerte, no ay en la vida pesar que no sea en la muerte placer.

Celebra qual otro Simeon, nuestro Santo Prelado su dicha, diziendo al Niño Dios mil ternuras: Espira qual otro Fenix, encendiendo con el bolcan que ardia en su pecho de los divinos amores, el nido que avia construido de los aromas de las virtudes O Varon tan singular en la vida, como especial en la muerte.

Plin. & Aristot. Histor.
Natural.

muerte, que no solo no la espera temeroso, sino que se burla de ella risueño! O Cilne candido, à quien no perturba el humor vicioso, pues à la muerte te dispones tan festivo! Tanto gozo en la muerte, indicio es sin duda de vna inocente vida. Aun sin luz de la Fè lo llegò à dezir Tacito, al leer las cartas que tuvo de el valor, y gozo con que su Agricola avia muerto: (63) esta muerte tan preciosa, efecto fue de las muchas limosnas, que hizo en vida sullustrissima, pues el premio que señaló el Espiritu Santo à aquella alma tan limosnera: *Manum suam aperuit inopi.* No fue otro, en pluma de el docto Cornelio, que el que de la muerte se burlaria: *Et ridebit in die novissimo.* (64) Esto es lo que se viò, y admitò en el transito de nuestro segundo Simeon, mejor Pontifice de la Ley de Gracia, y mystico Cilne, que cantò en su muerte con tanta melodia. Y à tanto desinterès, à limosnas tan crecidas, à vida tan mortificada, à virtud tan elevada, à perfeccion tan heroyca, y à muerte tan preciosa, que premio promete la Magestad Divina? La Corona de Gloria, dize, concluyendo el texto el Espiritu Santo: *Erit illi gloria eterna.* Esta debemos piadosamente creer cenirà en su Illustrissima por toda la eternidad: *Requiescat in pace. Amen.*

(63)

Tu vero felix Agricola non vite tantum claritate, sed etiam opportunitate mortis, ut perhibent qui interfuertunt novissimis sermonibus tuis; constans, & libens fatum excepisti, tanquam pro virili portione innocentiam Principi donares. Tacit. in vit. Agricol. cap. 45.
Proverb. cap. 31.

(64)

Quia in morte bene constiti, & sperans premia caelestia, non tristabitur, sed ridebit, & exultabit, canetque cum Sancto Spiritu tuum Domine servandum verbum tuum in super hunc locum.

D I X I.

Et quidquid dictum est, Correctioni Sanctae Romanae Ecclesiae, Doctissimorumque iudicio, meque ipsam libentissime submitto.

F V N E B R E EPITAFIO,

A LA FELIZ MEMORIA DE EL ILVSTRISSIMO
Señor D. Fray Fernando Geronymo de Caravajal y
Ribera , meritissimo Arçobispo de la Isla de Santo
Domingo en Indias, de vn ingenio de la Corte, sacale
à luz Fr. Alexandro Salgado , Vice-Rector del
Colegio de la Vera-Cruz de la Merced
de Salamanca.

CANCION.

FVnebre Euterpe diva,
Inspiracion Phebea,
Pavido aliento de el Castalió Monte.
De vna lastima viva
Cadaver Numen , fea
Tragica suspensión de su Orizonte;
Mobil , porque remonte
De el numerofo llanto
El infeliz quebranto:
Yà de vn horror fatidico al assumpto
Copia trémulo el sabio este trasũpto;
Aunque de la tixera,
Al estrago , que apunto,
La esfera de la voz es corta esfera.
Yà de vn fatal rigor, barbaro esmero

De el inviolable filo, à la fiereza,
Estas tremulas ansias sacrifico:
Yà de el tyrano inexorable azero
Contra la injusta tragica dureza,
Estas Lyricas queexas multiplico,
Y aunque tierno, dedico
Tanto liquido llanto
A tal tragedia, à desconsuelo tanto;
En tanto que no anego,
Triste, milero, ciego,
En el raudal mi aliento:
Ni acredito excesivo el sentimiento,
Ni à eternizar cõstãte el dolor llego.
A feudar sentimientos,
En ecos lastimosos,
Tanto Apolineo aliento sollicito:
A tributar lamentos,
En suspiros fogosos,
Tanto funesto Numen Sacro incito.
Mas tímido, repiro
El auxilio, que imploro:
Si à la lastima atiendo, (emprendo
Que es mucho assũpto en la Cãciõ q̃
El Cadaver assũpto, por quiẽ lloro,
Feudan à dolor tanto,
Corta expresiõ, lamẽto, pena, y llãto.
Pues rinda pavoroso en tanto empeño
El coraçõ en funebres latidos
Vn esquadron cobarde de desmayos:
Para que el triste, el horroroso ceño
De la Parca, embargãdo los gemidos,
Logre en la vida palidos enlayos.
Asi los crueles rayos,
Que su carcax adornan,
Con suspensiones tragicas soborna
El aliento, que privan;

Por

Porque despues perciban
Los leales sentidos,
De la crueldad, q̄ adviertē poseido s
Mayor dolor, y agonizando vivan.
Caliope sepulte
La musica en follozos,
Capuz arrastre la festiva Erato:
La melodia oculte,
De bucolicos gozos
Dulce Talia, que si me dilato
En delinear retrato
Tan funebre, la pena
El aliento enagena.
Torpe el pincel, no encuentra por colores
Mas que lastimas, ansias, y dolores;
Pues al notar la idea
Diseño tal; què horrores
Atropos vibrara, que en èl no vea?
Siempre auxiliar Euterpe al triste llanto,
Sin que à Clio Historial discreta exima,
A la Elogial Melpomene convoca
Solo à Polymnia de su Lyra el canto
Con ecos melancolicos anima.
Quando al funesto aplauso la provoca,
Y aunque el aplauso toca
A quien elogios feuda,
Ingeniosa Terpsicore la deuda
De el Heroë, à la memoria
Constituye notoria,
Pues noble considera
Pielago mysterioso al Gran Ribera
De sacra Sciencia, de Divina Historia.
Mas còmo compeliendo
La disonante Lyra,
Permites al lamento la harmonia?
No Pieride te entiendo;

Mas eficaz se inspira
Cadente mengos la melancolla,
Estrano ser q'olla
Tanto candor aliño
A la expresion constante de vn cariño,
Mas ya gustoso, ya feliz entiendo
Tanto ilustra harmónico, si atiende,
Que porque Cisne cante
La eroicidad, que comprendo
Suspiros, copias de otro Cisne amante.
Ya de el dichoso espíritu, que habita
Inmentos Globos de Celeste gloria
El Sacro triunfo, q' de el Mundo alcanza
Mi fervoroso aliento sollicita
Solemnizar feliz, ya la victoria,
Que en jubilos transformá su esperança,
Generosa afiança
Su aplauso en mi fineza,
Ea deudos aliento, empieza, empieza
Arendir en cadencias
Sagradas excelencias
De el Heroë prodigioso;
Mas ay! que embarga el susto pavoroso
Lo candor, y son llantos las cadencias.
No bien tocò viviente
De la comun palestra
El primer dulce rumbo, quando al Alva
O generosa muestra!
Rinde en infantes ecos dulce salva:
No es mucho así, que la Alva
Amante le prohije,
Quando feliz le elije,
De tan casto esplendor albor divino
Parainfo sagrado, Peregrino
Zelador de sus rayos,
Y en su zelo previno,

A opuestas sombras, palidos desmayos.
 Al modo que de Purpura vestido
 Al Sol Iesvs nos muestra esta Alva bella,
 Como pimpollo de fragante Rosa,
 No con menos primor favorecido
 De la fecunda candida Doncella,
 Blanco arrebol esparce generosa,
 Qual Azucena hermosa
 En su fixo Fernando,
 Que pregonero de su albor, feudando
 Cultos à su pureza,
 Si de aquel la grandeza
 Califica su Trono Augusto Cielo,
 De este el ardiente, el generoso anhelo
 Haze al Orbe notoria su Nobleza.
 A influxos soberanos
 De esta heroyca Belona,
 Sueldo illustre gozò de aventajado.
 Yà de los Marianos
 La Militar Corona
 Feuda à tu aliento timbre señalado:
 Yà valiente Soldado
 Mercenario se alista:
 Yà en la excelsa Conquista
 De Christianas cautivas libertades,
 Peligros vence, rompe tempèstades:
 Y yà su fortaleza
 Luzga à felicidades,
 Su Nobleza trocar por su Nobleza.
 De esta Virgen, feliz Minerva sabia,
 Sagrado Golfo, Pielago insondable,
 De clara luz, de Celestial doctrina:
 De esta heroyca Maestra, que la ignavia
 De la infernal astucia formidable
 De su esplendor à gigos atucina.
 Bebìo la peregrina

Toma el Habito
 de N. Señora de
 la Merced. Cál-
 gada.

Le graduò su Re-
 ligion de Doctor,
 y le eligiò Lector
 de Teologia en
 su Colegio.

2. **Sciencia**, que en Salamanca
 Dictò Doctos con agudeza franca,
 Y fin que dicte agravio
 Su elección al más sabio
 Confinyò discreta Salamanca,
 De su doctrina interprete à su labio.
 De aquesta vencedora
 De amor enamorado,
 q̄ al encanto de vn si su incendio humana.
 De la questa precursora
 De el Sol, que disfrazado
 Ostenta en tal Cenit su luz temprana.
 La influencia soberana
 Al Gran Ribera incita
 A que abandone atento
 Tanto heroyco Laureado lucimiento;
 Porque à su Sciencia su humildad cõpita?
 Que timbres no afiança,
 Quien pospone à su zelo su esperança!
 Fama preclara, credito glorioso
 De gran Doctor, de singular Maestro,
 Vinculò à su virtud su heroyca Sciencias;
 Mas como quien prudente Religioso,
 Sagaz advierte, reconoce diestro,
 Que se acredita barbara clemencia,
 De el saber la excelencia,
 Que en el fausto se funda,
 Aferra el ancla en la humildad profunda
 De su ingenio la nave,
 Ignoza, al fin, que sabe,
 Y al viento de la fama,
 Niega el velamen, que sutil le aclama,
 Porque en su fuga su peligro acabe.
 Mas no porque el tesoro
 Oculte à la furiosa
 Codicia infiel de el infernal Colario.

*Dexa la carrera
 de las Catbedras
 por humildad.*

No porque inmúne el Oro
 De su virtud gloriosa
 Conserve al riesgo de el vapor contrario;
 El peregrino Erario
 De su noble talento,
 De el esplendor essento,
 Se admira opaco, y de quilates pobre;
 Pues porque insignes expresiones obre,
 Qual Celeste Luzero,
 Sin que el merito sobre,
 Luzes expende sobre el Candelero,
 Excelso assi su iluminar profundo,
 Sin temer horrorosas palidezes
 De cobarde ambicion, villano anhelo,
 Se vinculò el blason de luz de el Mundo;
 Logra en sus rayos generosas crezes,
 pues cambia à influxos de su ardiète zelo
 Tesoros para el Cielo;
 Este fue su tesoro,
 Que apuesta esmeros de la Arabia al Oro:
 Este caudal divino,
 En premio le previno
 De la batalla humana
 La valerosa Virgen Capitana,
 Que à tal vencer solo este le convino.
 De esta Debora ofpada,
 De esta Judith valiente,
 De esta Madre de el Dios de las Batallas;
 La Esquadra señalada,
 La Mercenaria Gente,
 Que en si vincula el timbre de ganallas,
 Para no aventurallas,
 Rinde al Baston sagrado,
 De este invièto Soldado;
 Que pues el Mundo rescatar procura,
 Fia de el Gran Ribera su cordura;

*Fue electo Vica-
 rio General de
 Indias.*

Tan peregrina hazaña
De vida, si se apura,
Solo à vn Primado de la Nueva España:
Yà Capitan, yà Padre, yà Prelado,
En Nuevo Mundo, y en la excelsa Roma
La amante Virgen Madre le instruye
Yà en su ferveite zelo, yà en su agrado,
Con que caprichos à helicoso doma,
A su Milicia muro constituyè:
Yà discreta construye
De Fernando al exemplo,
De caridad, vn Religioso Templo
En cada noble pecho,
Yà en lagrimas desecho,
Al mirar su Nobleza,
De este Campeon heroyco la grandeza,
Se admira indigno, y de ningù provecho
Mas yà porque atelore
Todo feliz viviente
Rasgos de gloria en cultos de MARIA.
Dispone, que no ignore
La inculta Isleña gente,
Norte, que al Puerto de el descãso guia:
Asi aunque la alegria
De Fernando padezca,
Aunque su llanto crezca,
Sacro Arçobispo, fiel Pastor le elige;
Porque de el zelo Paternal colige,
Que transmute su anhelo,
La oculta selva, que Prelado rige
En Trono Augusto de el Mariano Cielo.
Yà consagrada su obediencia fuma,
Al regimen de tanta amada oveja
Solo à su alivio su valor estiende.
Aplica el ombro, aũq̃ el do' or le abrumba
De ver, que al daño misero se alexa

*Fue embiado à
Roma con el
mismo puesto.*

*Aumenta la de-
vacion à Maria
Santissima en
la Isla.*

Sin culpa su remedio; el ayre enciende;

Quando la pena atiende

De el misero, à gemidos,

Y muchos de sus ansias condolidos,

A la comun fatiga,

Que à tal dolor le obliga,

Corresponden piadosos;

Porque quando à los pechos generosos

El Paternal afan no los obliga?

Lo que al fausto ostentoso

Su parsimonia ordena

De excelso Padre, y de Pastor sagrado,

Con animo grandioso

De el fausto lo enagena,

Por apropiarlo al mas necesitasto:

O espíritu inflamado

En el Amor Divino!

O peregrino afecto,

De ardiente caridad sagrado afecto!

De tanta llama aliento peregrino!

Mas què este exceso extraño,

Si es Padre amante, y reconoce el daño?

Aquel barbaro error, mentido sueño,

De Pytagoras necio delvario,

De varias formas transmigrar confuso:

Practica al parecer este diseño,

Quádo ocurriendo al descõsuelo impio

Feuda al pobre el alivio mas difuso;

No el elogio rehuso,

Si advierto, que renueva

Los timbres de el glorioso Villanueva,

En su piedad constante

No es mucho me adelante

A dezir, que heredando

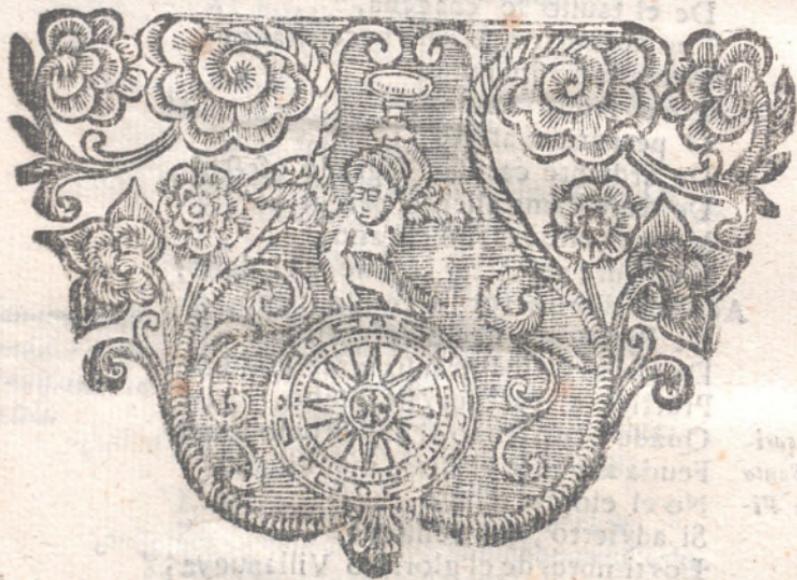
De Thomàs el espíritu Fernando

Es de piedad Protheo vigilante.

*Desposseyóse de
sus Rentas por
amparar à los
pobres de su Ar-
obispado.*

*Fue por su cari-
dad otro Santo
Thomàs de Vi-
llanueva.*

Mas yà feliz se eleva
Al descanso apacible
Quien se corona à expensas de desvelos;
Yà en su limosna lleva
Tesoro incorruptible:
Inmune , alfin, de Tragicos anhelos;
Yà se aloja en los Cielos:
Porque yà segò fiera
El estambre animado,
De Lachesis, y Clotho esmero ha dado,
De Atropos cruel la barbara tixera;
Y en sentimiento tanto,
Debe mi amor finalizar el Canto.



ACROS

ACROSTICO,

QUE AL VENTUROSO TRANSITO DE TAN
Ilustrissimo Principe dedica el mismo
rendido Ingenio.

OCTAVAS,

Divino Sol de el Cielo Mariano,
Oriente Sacro de sus luzes bellas,
Ninguna niebla cruel, ningun villano
fragil vapor mortal puede empecellas;
Rayos prestando a tu esplendor temprano,
quella, que orla su beldad de Estrellas.
¿Casi de tu brillar a inferior paso
Heliz Oriente el temeroso Ocaso.
Efectos tristes, lugubres lamentos,
Rigurosa tu ausencia pronostica
Negros capuzes, tiernos sentimientos,
Ngonizando tu esplendor indica,
Nando al labio la pena los acentos,
ando al follozo lo que al labio implica.
Ofrenda fina de el dolor feudando,
Generoso el afecto al gran Fernando.
Este holocausto que en tus Aras pone
ibera illustre el sentimiento mio,
Onsequio inculto, que el fervor dispone,
ongando la eleccion al alvedrio,
nnato puro afecto le compone,
Imera expresion de vn noble desvario:
Oxalà, que animado cada acento,

Digno expresivo fuesse al sentimiento:
DECARAVAS
n dulces globos de zafir contemplo
colocado tu espiritu dichoso,
plausos inmortales, que en tu exemplo
abalidan su timbre glorioso;
R todo aliento te construyen templo,
VASTO en su fragil sèr, pero piadoso:
VANSI en mi pecho eterno rebervera
JENEROSO el aplauso de Ribera
ALCLAME en tanto assumpto interessada
YRA fiel de Melpomene mi suerte
YINVICTOS timbres con que sublimada
YRINDE à su fama olvidos de la muerte.
RIBERINDE à esta tremula Antorcha, aun no apagada,
BERINCULA rayos al fulgor que vierte,
BERETERNIZANDO en palidos desmayos,
BERERIGIDOS de su Muerte
BERAUGUSTO el exptendor de tantos rayos.

